

## 2

# **Fragments de Brasil en Pandemia: aforismos de la crisis**

## **Amélia Luisa Damiani**

Profa. Dra. Titular Sênior, Departamento de Geografia e Investigadora, Laboratório de Geografia Urbana, LABUR, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil  
Correo electrónico: ameluisa@usp.br

## **Daniela Dias Marinho**

Profa. de Geografía e Investigadora del doctorado en Geografía Humana, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil  
Correo electrónico: daniela.m@gmail.com

## **Dario Parra**

Dr. en Artes Visuales, Investigador de postdoctorado, Geografía, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil. Becario: Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, CAPES, n. 88887.372063/2019-00  
Correo electrónico: fernhoren@gmail.com

## **George Giafialogra**

## **Evânio dos Santos Branquinho**

Prof. Dr. Asociado, Instituto de Ciências da Natureza, Universidade Federal de Alfenas, Unifal, Minas Gerais, Brasil  
Correo electrónico: evanio.branquinho@unifal-mg.edu.br

**Flávia Elaine da Silva Martins**

Profa. Dra. Asociada, Departamento de Geografia, Programa de Pós-Graduação em Geografia de la Universidad Federal Fluminense, UFF, Rio de Janeiro, Brasil  
Correo electrónico: fesmartins@id.uff.br

**Glauco Roberto Gonçalves**

Prof. Dr. Adjunto, Universidade Federal de Goiás, UFG, Goiás, Brasil  
Correo electrónico: glauco.goncalves@ufg.br

**James Amorim Araújo**

Prof. Dr. Titular, Departamento de Ciências Humanas, Campus V, Universidade do Estado da Bahia, UNEB, Bahia, Brasil  
Correo electrónico: jamesaraujo43@gmail.com

**Kauê Avanzi**

Prof. Mtro., Instituto Federal do Paraná, Campus Paranaguá, IFPR, Paraná, Brasil.  
Investigador del doctorado, Geografia Humana, Universidade de São Paulo, USP  
Correo electrónico: kaue.av@gmail.com

**Lourdes de Fátima Bezerra Carril**

Profa. Dra. Investigadora, Departamento de Geografia, Turismo e Humanidades, Universidade Federal de São Carlos, Campus Sorocaba, UFSCar, São Paulo, Brasil  
Correo electrónico: lourdescarril@ufscar.br

**Luciano Ximenes Aragão**

Prof. Dr. Adjunto, Departamento de Geografia, Faculdade de Educação da Baixada Fluminense, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, UERJ, Rio de Janeiro, Brasil  
Correo electrónico: lucianoximenes@yahoo.com.br

**Márcio Piñon**

Prof. Dr. Titular, Departamento e Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidad Federal Fluminense, UFF, Rio de Janeiro, Brasil  
Correo electrónico: marpinon@hotmail.com



## **Marcio Rufino Silva**

Prof. Dr. Adjunto, Departamento de Geografia, Instituto de Agronomia, Programa de Pós-Graduação em Geografia (PPG GEO), Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, UFRRJ, Seropédica, Rio de Janeiro, Brasil

Correo electrónico: [marciorufis@gmail.com](mailto:marciorufis@gmail.com)

## **Odette Carvalho de Lima Seabra**

Profa. Dra. Livre-Docente, Departamento de Geografia, Investigadora, Laboratório de Geografia Urbana, LABUR, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil

Correo electrónico: [odseabra@usp.br](mailto:odseabra@usp.br)

## **Ricardo Baitz**

Prof. Dr., Faculdade de Tecnologia de São Caetano do Sul - Antonio Russo, Fatec SCS, São Paulo, Brasil

Correo electrónico: [ricardo@baitz.com.br](mailto:ricardo@baitz.com.br)

## **Ricardo Oliveira Santos**

Prof. de Geografia, Secretaria Municipal de Educação de São Paulo, Investigador de maestría, Geografia Humana, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil

Correo electrónico: [contatoricardo.o.s@gmail.com](mailto:contatoricardo.o.s@gmail.com)

## **Rodison Roberto Santos**

Dr. en Filosofía, Investigador de postdoctorado, Filosofía da Educação, Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil

Correo electrónico: [rodisonster@gmail.com](mailto:rodisonster@gmail.com)

## **Rosalina Burgos**

Profa. Dra. Investigadora, Departamento de Geografia, Turismo e Humanidades, Universidade Federal de São Carlos, Campus Sorocaba, UFSCar, São Paulo, Brasil

Correo electrónico: [rburgos@ufscar.br](mailto:rburgos@ufscar.br)

**Thauany Freire**

Investigadora de doctorado, Geografia Humana, Universidade de São Paulo, USP, São Paulo, Brasil. Becaria: Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo, FAPESP, n. 20/06119-3

Correo electrónico: [thauanyvbp@gmail.com](mailto:thauanyvbp@gmail.com)

**Ulysses da Cunha Baggio**

Prof. Dr. Asociado, Investigador, Departamento de Geografia, Universidade Federal de Viçosa, UFV, Minas Gerais, Brasil

Correo electrónico: [ulybaggio@ufv.br](mailto:ulybaggio@ufv.br)

**AUTORES:** Miembros del Grupo de Investigación del CNPq Geografía urbana: la vida cotidiana y lo urbano (<https://geourbanacotidiano.wordpress.com/>), y otros investigadores



## DILEMA MUERTE Y VIDA – PRÓLOGO

Un cuerpo demacrado,

Sin aire,

Ahogándose en lo seco,

Pero que compulsivamente persiste en respirar.

La vida le huye.

Como agua que se retira de una vasija

Y se escurre entre los dedos.

¿Cómo no tener miedo de la muerte?

¿Como quedar pasivo frente a lo abyecto

Que avanza sobre nosotros?

Yo quiero la vida, pero ella me escapa.

Inspiro lo que aún hay de su presencia,

Expiro la muerte que me inunda,

Hasta el último suspiro.

### I

En 2006, escribimos *El futuro del trabajo* (DAMIANI. et al., 2006) obra colectiva y con dirección precisa: para ir más allá de los muros de la Universidad, a partir de ella. El “desempleo estructural”, del final del siglo XX e inicios del XXI, nos movilizó. Él era acompañado de aprehensión tardía de los sindicatos laborales y de todo orden de representaciones ideológicas, religiosas y políticas, de recuperación fantasiosa de la crisis del trabajo: tiempos y espacios colonizados por la mística de reproducción de millones de nuevos empleos, bajo el dominio de la superación ilusoria de esa crisis social. La crisis del capital (crisis de valorización del valor), aún a costas de la proletarización agigantada y la precarización de la masa trabajadora, fundamentaba la contraposición necesaria del conocimiento-acción propuesto, a través del libreto, definiendo su subtítulo: *Elementos para la discusión de las tasas de plusvalía y lucro*.

De este momento en adelante, las estructuras de proletarización se profundizaron en las grandes ciudades, especialmente, pero no exclusivamente, involucrando todo el país, señalando aquí la simultaneidad de la crisis mundial del trabajo. Los espacios más proletarizados pasaron a tender a autoadministrarse, delante de un vacío de las políticas públicas estatistas, a ellos dirigida, confirmando la socialización crítica por el capital y la prevalencia del neoliberalismo como gobernanza. En esta sociedad de necesidades, esta población se “autoemprende”, con servicios y comercios localizados; formas de organización social que tiene como paraguas mistificado

el emprendedorismo, *emprendedorismo local*, así designado por sus líderes. En la crisis del trabajo aparecen los gerentes de su propia sobrevivencia. Durante la pandemia, exactamente, estas formas de organización locales prevalecieron en apoyo a la población más contaminada, centralizada en esos espacios proletarizados, los del centro antiguo, los de los barrios populares, y preferencialmente, los de las periferias urbanas metropolizadas y de las periferias de todas las ciudades y el campo, “el tejido urbano prolifera, se extiende, corroe los residuos de la vida agraria”, “recubierto de masas informes de residuos urbanos” (LEFEBVRE, 1970, p. 10). Esta población, por lo tanto, tiene formas particulares de expresarse, inclusive culturalmente, y de sobrevivencia, de las localizadas a las partícipes de un juego aún mayor, que la hace transitar por todo el espacio, movilizándose por empleos domésticos, de servicios varios, empleos comerciales e industriales informales, empleos intermitentes. La formalización del trabajo la alcanza precariamente. Eran los más pobres al trabajo, de todos modos, a pesar del distanciamiento exigido, y sometidos a los modos de amenaza de muerte, como el de las milicias, o a las organizaciones sociales con experiencia, más o menos despolitizadas, esto es, aquellas que abdicaron de estrategias de transformación social abarcadoras, pues nuestra época expone la crisis histórica de la revolución social total. La pandemia registró, con nitidez, ese abismo social abierto, que internalizamos y mantenemos como natural, sometidos a la realidad social del neocapitalismo en las periferias del mundo, de las cuales Brasil hace parte. Cabe la formulación conceptual del sentido de la fragmentación social, espacial y de los límites de las formas de separación. Socialmente, la miseria social y urbana expone la imposibilidad de la separación administrada médica y políticamente. No hay espacio doméstico, transportes y condiciones de trabajo para mantener la separación. Al contrario, la crisis dinaria de la población proletarizada se torna crisis de vivienda, exponiendo el regreso a la favela<sup>1</sup> y al hambre. Aún la pandemia, en nuestro país, implica ritmos de adiestramiento, siguiendo conductas médico-políticas, más o menos, internacionalizadas, tensionadas por posicionamientos extremos de su negación y procedimientos de reducción de daños de la enfermedad, que, en lo mínimo, exigen como supuesto la cotidaneidad asegurada — casa, comida y trabajo —; y está en causa. La separación exige la funcionalización de las actividades y de los espacios. La urbanización mercantilizada como agrupamiento necesario de personas y su unión en la separación; en la pandemia, es crisis de esa separación administrada. Y se despliega en tácticas de separación, postuladas en sus propias áreas periféricas, por sus organizaciones sociales, que dividen los espacios más concentrados y separan los enfermos contaminados. Y enfrentan el aumento de la violencia doméstica en las favelas, en las pequeñas residencias, que abrigan conjuntos familiares extendidos y la imposibilidad de su separación física, sometida al ritmo del aire producido como tóxico e hilo conductor de la enfermedad pandémica.



Bajo el espectáculo mediático de la economía y política espectaculares, esa masa proletarizada busca adecuación a duras penas o algún aliento contestatario más o menos momentáneo. La pandemia mundial es la mortalidad catalogada, para seguir adelante en la gestión de la barbarie. Aquí, en la barbarie, en la metrópolis periférica del mundo, en escalas regionales y locales varias, la reiteración de los escogidos de siempre: los superficializados que, viviendo o muriendo, gestan el presente de la modernización del mal económico. El mapa *Urbanización Crítica en proceso en la Metrópolis de São Paulo* (fig.1), agregando el dato de mortalidad en la pandemia, revela esa preferencia trágica. En Brasil, el desempleo pasa del 14% de la población ([www.ibge.gov.br](http://www.ibge.gov.br)) acceso el [16/08/2021]. Son más de 30 millones de personas, entre los más proletarizados (diciembre de 2020), con ascensión de ese índice. (<https://www.correiobrasiliense.com.br/economia/2020/12/4896812>) acceso el [07/02/2021].

Bajo la pandemia, prevalecieron formas de lucha por la sobrevivencia inmediata, ajustando la vivienda perdida, a través del condensamiento en las favelas; monitoreando los enfermos y separándolos; descentralizando la gestión popular en las grandes favelas, con monitoreo compartido — en el caso de Paraisópolis, en São Paulo, favela de 100 mil habitantes, a cada 50 familias cabía una gerencia propia — los colectivos populares existentes enfrentaron, contingentemente, la enfermedad, proveyendo tanto cestas básicas como material de seguridad necesarios y reiteraron su descrédito al apoyo gubernamental sustancial, aunque este se agigante en las formas de representación mediática. Con el pasar de la pandemia, los recursos reunidos escasearon. Estamos en este momento de recrudecimiento social.

Al escribir la Ideología Alemana, Marx y Engels (ENGELS, MARX, s/d, p. 73) mencionan la popularidad de la mecánica, en el siglo XIX. Era la gran maquinaria en formación. La perspectiva multidisciplinar, actualmente, expone la importancia de las mutaciones químicas, internas a la transformación epidemiológica fundamental. Los negocios económicos intensivos, en la agroindustria mundializada y en las formas de circulación de ese capital, que responden por la mundialidad planetaria de las mercancías producidas, transmiten patógenos, fuera de sus hábitats cercenadores de transmisión humana, con la devastación de las selvas y con formas depredadoras de hombres y recursos naturales, como el coronavirus, con más de una decena de linajes en Brasil, denotando sus mutaciones genéticas en la contaminación por covid-19, vehículo de su exposición más reciente. De modo general, la movilización por circulación mercantil exponencial pasa a ser la transmisora patogénica. La crisis es mundial, desde el punto de vista de la economía política y planetaria, como su consecuencia predatoria. En la centralidad del proceso modernizador en Brasil, en São Paulo, las muertes y contaminados expresan el arrasamiento de este mal económico. Pero este ya estaba, hace tiempos, puesto en sus orígenes: en el agronegocio, en la minería predatoria, en la miseria humana producida, que circulaban.

La composición de valor de la producción de la mayoría de las mercancías de esos negocios (y de otros, aquí incluidos los negocios de la urbanización) pone, además del componente de financiarización, predatorio de la valorización del valor, la reducción de los costos de fuerza de trabajo y de las materias primas, costo humano y natural de su intensificación. Abonos excesivos y tóxicos, enfermedades transmisibles por la manipulación de alimentos y sus componentes, en su producción y consumo, se generalizan. Se trata de una economía de la muerte, de geografía extensiva e intensiva, con mutaciones ecológicas drásticas a la preservación de la vida humana.

La totalidad de los contaminados en São Paulo llegan a más de 2.026.125 casos, y totaliza 59.129 defunciones, con tasa de letalidad encima del 2,92%, mientras en Brasil, los casos de covid-19 llegaron a 10.455.630 con 252.835 muertes, a una tasa de letalidad del 2,42% (<https://www.google.com/search?q=taxa+de+letalidad+coronavirus+brasil&oq=taxa+de+letalidad&aqs=chrome.1.69i57j0l2j69i60l2.8534j0j7&>) Acceso el [27/02/2021]. En Amazonas existen 313.911 casos de la enfermedad con 10.784 muertes y una tasa de letalidad del 3,43%. Rio de Janeiro tiene más de 579.542 casos de la enfermedad, 32.909 muertes y una tasa de 5,68%. En Minas Gerais y Paraná, las tasas de letalidad son 2,10% y 1,80%, respectivamente. Destacamos la concentración de la enfermedad y la mortalidad en el Estado de São Paulo, en Rio de Janeiro, en Amazonas... “el modo capitalista de producción de enfermedades” (WALLACE, 2020, p. 17), más allá de las medias nacionales...

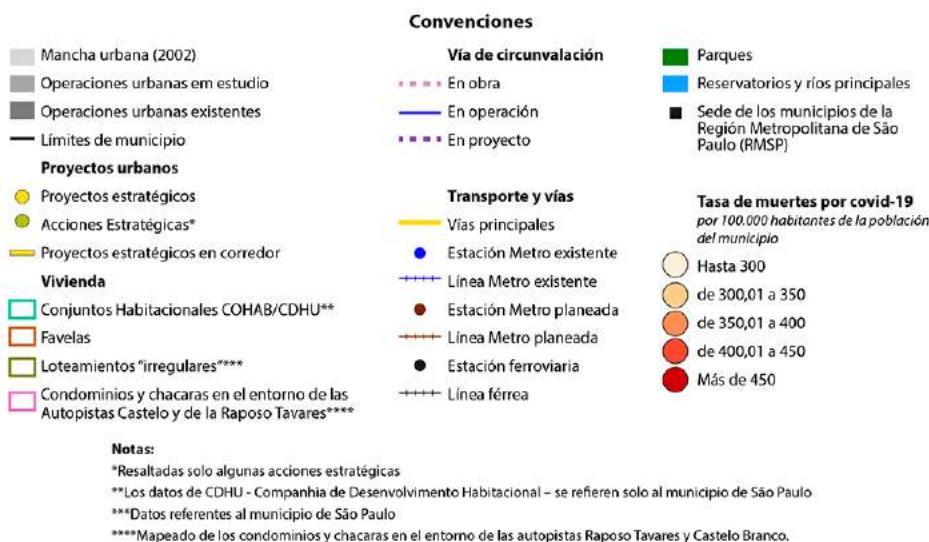
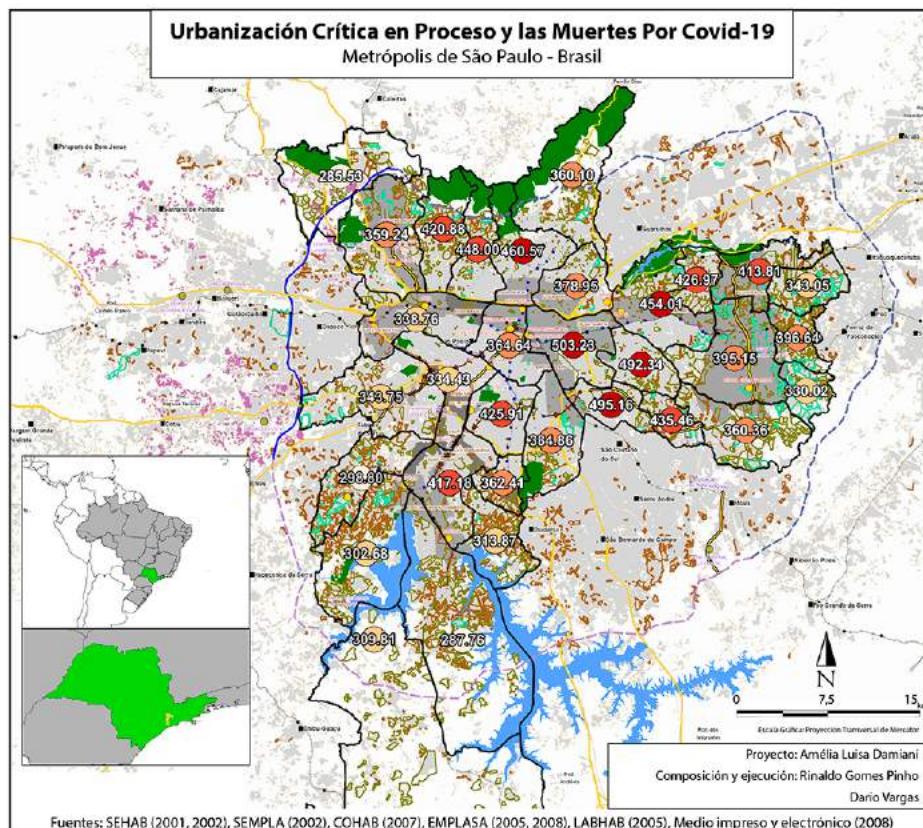


Figura 1. Mapa Urbanización Crítica en Proceso en la Metrópolis de São Paulo y las muertes por covid-19. Fuente: Amélia Damiani. Geoprocесamiento: Rinaldo Gomes Pinho; Gráfica: Dario Vargas. Base 2008, datos de mortalidad, 2020-2021 TabNet <<https://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/saude/tabnet/>>, Alcaldía de São Paulo.

## II

En la divisa entre São Paulo y Guarulhos, en la antigua *Estrada da Estação*, acompañó un poco la transformación del paisaje y de las actividades de la vida cotidiana de los habitantes que viven en la orilla del Río Tietê.

El camino une la estación de tren del Itaim Paulista, en la periferia de la Zona Este de São Paulo, a la autopista Ayrton Senna, cruzando el Río Tietê a través de un pequeño puente. Una vez por semana, o al menos quincenalmente, paso por allí en el recorrido que realicé entre la casa de mis padres y Sorocaba.

De esos pasajes relato un poco de lo que vi y sentí en ese periodo de pandemia.

\*\*\*

Para quien solo tiene la vida (aún), el miedo de la muerte es viejo conocido.

Inundaciones, dengue, tanquetas de policía, demolición, Para quien solo tiene la vida (aún), la pandemia llegó asustadoramente.

Al contrario de lo que se puede imaginar, las calles de la periferia quedaron desiertas; numerosas familias se abrigaron en sus barracas, se unieron en sus propias aglomeraciones. Espacios poco ventilados y sin ventiladores.

Las estrategias de sobrevivencia fueron interrumpidas: una vez más esa gente que tiene hambre conversa con la muerte.

Pero el hambre y la urgencia en continuar vivo no esperan cuarenta días. Y fueron ochenta días y el doble de eso. Y el doble de eso...

Ya no se decir con seguridad cuándo fue que las calles y la várzea se vaciaron, sin color, sin gente, sin cometas, sin fútbol. Ni exactamente cuando todos volvieron a la “normalidad” que en la várzea nunca dejó de existir, pero donde también nunca existió.

En medio de la pandemia, barracas fueron derrumbadas por tractores de las Alcaldías de São Paulo y de Guarulhos, cada una en una margen del río. Entre escombros, muchas otras barracas fueron erguidas, nuevamente derrumbadas y nuevamente erguidas, multiplicándose en cantidad y gente, muchos niños y sus perros.

Carteles escritos a mano, alineados al costado de la carretera, pedían ayuda, cualquier ayuda, de alimentos a productos de limpieza.

Un día paré el carro al frente de una de esas casa-barraca que me llamaban la atención por la gran cantidad de niños que en ella había, y que jugaban en el costado de la carretera.



Descubrí que no era una casa. No solo una casa. En ella vivían diecisésis familias. Lo que veía a lo largo de la carretera era apenas una cortina que se extendía sobre una realidad muy profunda, en un país con cicatrices profundas.

Un pasillo dentro de la casa avanzaba a partir de la puerta. No había luz eléctrica, ni agua corriente.

¿La ayuda? ¿Por dónde comenzar?... A lo largo de estos meses vi muchos carros parando para hacer donaciones en esas barracas. Paré otras veces, y a cada parada una conversación y el corazón en pedazos.

Aquel es un paisaje antiguo, una realidad que se restaura una y otra vez. Nunca cambió.

La pandemia mostraba un futuro preso al pasado y colocó en suspenso el tiempo presente. Aún en búsqueda de un punto de fuga.

### III

Praça da Sé, centro de São Paulo, corazón de la mayor metrópolis de América del Sur, 6 de noviembre de 2020. Los *sintecho* literalmente ocuparon la plaza, con la cuarentena provocada por el covid-19. Muchos ocuparon los bordes de la plaza con carpas coloridas, ganando alguna fijación y cobertura (Figura 2). El ritmo de la metrópolis en el área central se alteró. Las estrategias de sobrevivencia radical y las formas de uso y apropiaciones del espacio también. Próximo de allí, en lo alto de un imponente edificio, un enorme aviso revistiendo la fachada llamando la atención: “Coronavirus: PREVÉNGASE!” (Figura 3). ¡Pero, para los sintecho el lugar más seguro es la plaza! Acostumbran esconder sus pocas pertenencias, durante el día, en lo alto de los árboles, camuflados entre tallos y ramas con hojas. Reinventaron las apropiaciones, se adaptaron al ritmo de la pandemia en la ciudad (en lo urbano). Realmente, las calles están vacías, pero NO para los sintecho y para los que dependen para su sobrevivencia del trabajo precarizado — UBERizado, IFOODizado (Figura 4). ¡La metrópolis opera en “delivery”! ¡Y son ellos los que nos mantienen comiendo y consumiendo en el confinamiento! Para ellos, el lugar más seguro y vital para su supervivencia continúa siendo el de las calles de la ciudad. En la metrópolis debilitada por la pandemia. Esos ¡“condenados de la urbe”!



Figura 2. Personas en situación de calle ocupan Praça da Sé con toldos donados en medio de la pandemia de covid-19. Foto. Evânia Branquinho.



Figura 3. Edificio con aviso de la campaña contra el Coronavirus de la Alcaldía de São Paulo (prevéngase) Foto: Evânio Branquinho



Figura 4. Entregador de iFood en el centro de São Paulo. Foto: Evânio Branquinho.

## IV

En la esfera política, y en tiempos de redes sociales, la desinformación avanzó tanto como la covid-19, como en el falso dilema entre la defensa de la salud o de la economía, en el negacionismo de la enfermedad y en la politización de la vacuna. Disfraccionismos sobre una polarización extrema entre una derecha ultraconservadora y una izquierda que busca reestructurarse, en un contexto que deriva en el desmembramiento social,

La crisis como representación también ofreció a los dirigentes oportunistas la posibilidad de licitaciones de emergencia, en la construcción de hospitales de campaña y compra de equipos, ampliamente difundidos por los medios de comunicación —hasta una espectacularización de la pandemia—, reveló un proceso de compras fraudulentas y sobrefacturadas, que culminó, por ejemplo, con el retiro del Gobernador del Estado de Rio de Janeiro.

Mientras los medios y la población discutían las formas de evitar el contagio del coronavirus, los grandes laboratorios farmacéuticos realizaban una verdadera carrera para el desarrollo de una vacuna eficaz y su patente, pasando de modo acelerado por las fases de prueba y sus protocolos. En función de la emergencia de la situación, se constituye la oportunidad de contratos millonarios, en un mercado mundial controlado por una decena de empresas farmacéuticas, las *Big Pharma*, que, dentro de la misma lógica, oligopolizan la producción, los mercados y los precios, con la garantía de lucros extraordinarios, y someten la salud de la población a los intereses económicos de esas corporaciones transnacionales.



Revela también una “geopolítica de la vacuna”, con la alianza entre el Estado y la gran industria farmacéutica en la investigación y desarrollo de vacunas, como representación de la eficiencia tecnocientífica de esta nación, reforzando las grandes disparidades y la dependencia de los países periféricos de *esas* mercancías biotecnológicas, que no escapan al orden del desarrollo desigual.

La tragedia de la pandemia en Brasil es el desenlace de una trayectoria política manifiesta antes de la propagación del nuevo Coronavirus, y en su insistencia cuando ella se instala, llevando al país a ser el segundo en número de muertes en el mundo.

Las políticas neoliberales de desmonte del sector de la ciencia y tecnología adoptadas a partir de 2016, con cortes en el presupuesto ya desfasado en favor del mercado financiero, profundizadas en el gobierno actual, cuando los gastos anuales con la defensa aumentaron y los de la educación y la salud fueron reducidos en 2020. Inclusive en la producción de vacunas, sector que el país dominaba, llevándolo a la dependencia de empresas transnacionales.

El negacionismo expresado en declaraciones contra el aislamiento, en el fiasco de un plan de salud de emergencia para enfrentar la pandemia, la adquisición de cloroquina y otros medicamentos comprobadamente ineficaces para el tratamiento de la covid-19, con presiones del Ministerio de la Salud para su prescripción. El alineamiento en la OMC con los EUA y empresas farmacéuticas contra la quiebra de patentes de los componentes de la vacuna, posición contraria a la defendida por la China y la India, los mayores productores de vacunas en el mundo, y declaraciones contra la vacuna china.

Todo esto generó animosidades diplomáticas con esos países, en los acuerdos de compra, atrasos en la entrega y producción de la vacuna en Brasil, lo que resultó en insuficiencia delante de la demanda, extendiendo los plazos de inmunización, en el momento en que la segunda ola de la pandemia se agrava y el sistema de salud en varios estados entra en colapso.

La política del actual gobierno brasileño asume innegablemente la dimensión del *Estado de muerte* en detrimento de los sectores de *gestión y titularización* (LEFEB-VRE, 1986, p. 27)

## V

La irrupción del mundo del artificio mercantil en el mundo *in natura* de las selvas colocó en contacto directo a los *microbiotas* del planeta — que permanecían en circuito cerrados endémicos — con el *homo economicus* y su red comercial nómada, liberándolas por el planeta. La sospechosa *sopa de Wuhan*<sup>2</sup> se expandió exponencialmente de aliento en aliento, de inhalación y exhalación, entre abrazos e intercambios saltó fronteras y *lockdowns*: no existía muralla humana para lo inevitable.

La movilidad de las mercancías trajo consigo el camino de la enfermedad. La supranacionalidad del comercio internacional universalizó la precarización del trabajo, las nuevas formas de esclavitud con sus patologías, tales como ciertos síndromes mentales, el estrés y el agotamiento radical de las fuerzas del trabajador, es decir, el agotamiento de las fuerzas productivas llevadas al extremo. Todos los síndromes se juntaron en la pandemia de la covid-19, la *Corona* del comienzo del fin del mundo que conocíamos.

El “nuevo normal” trajo condicionamientos de nuevas “rutinas” como códigos que actualizan las máquinas a otras exigencias en el flujo de datos, en la aceleración de los ritmos de compra y consumo, de engranajes pulidas que devoran nuestras energías. *Esperaríamos* con todo aquello que la teoría del espectáculo, hecha visible, abriese las posibilidades de emancipación al ver los *nuevos trajes del Rey* [desnudo], pero por “invisibles” no fueron las ropas y si los *súbditos*, en la transparencia creada por la escala numérica del contagio que sobrepasa nuestra comprensión egoísta de la empatía con lo próximo y lo distante.

Se pretende el trabajo al ritmo de las redes y las máquinas, 24/7; la noche dejó de ser momento de descanso para convertirse en el del trabajo extendido, en el telecomando de las aplicaciones y en el peso del *Big Data*, en la vigilancia permanente de la mercancía lista a ser devorada en nuestros hogares-oficina en el ritmo que la pandemia exige.

La covid-19 viajó en el tránsito de fin de año de 2020 de la mano y pulmones de ricos en sus vuelos de placer y lujo. Con su llegada a tierras brasileras, lo que no difiere de otros países, se esparció en un primer momento en las élites acomodadas, fruto de fiestas y excesos, eventos atendidos, como es costumbre, por trabajadores a su servicio. Así, incrementando el contagio en esferas millonarias, atendidas en hospitales privados, se dispersó, enseguida, entre los más pobres, en los buses abarrotados, en las líneas de metro saturadas, en los modernos navíos negreros.

El *home-office*<sup>3</sup> se convirtió en la estrategia del “nuevo normal” para mantener lubricadas las líneas de producción de mercancías [y de trabajo, siendo redundante]. La sociedad de la abundancia demuestra ser una sociedad del asco de la misma abundancia que produce, su espectáculo queda manchado por la misma actividad autónoma que promueve, ya que no integra en su seno (posibilidad igualmente mala) a los negros, a los pobres, a los habitantes de los “aglomerados subnormales”, de la periferia, de la favela [pronunciada en tono bajo].

El *distanciamiento físico*, antes tácito en las normas sociales, hacía ya parte de la larga historia de la lucha de clase, y hoy se integra a las herramientas sanitarias bajo el nombre que realmente lo define: el *distanciamiento social*. El espacio urbano es entregado sin resistencia a la covid, el distanciamiento aparece como *única* alternativa de contención de los contagios desde las esferas burocráticas y científicas que ca-



minan por las sombras, completamente desnortadas. La misma fuerza que alteró con los medios técnicos la vida en el planeta, que aún construye carreteras de kilómetros, estructuras de toneladas, bombas de megatones, *medidas* de la rápida deterioración del mundo y del veloz avance de la pandemia, con exactitud de segundos y CEP<sup>4</sup>, no consigue desvendar ni atacar — con el peso de la OTAN, con la violencia de la PM — 120 nanómetros de una ampolla de grasa encapsulando una cadena de RNA.

Al mismo tiempo, la contradicción no dialéctica del poder promueve la resistencia contra la ciencia, en una sociedad “que tiene anticuerpos porque nada en la cloaca”, una élite política abre un ágora a las tinieblas. Entre la tentativa teatral de invasión del *Reichstag* alemán por grupos vegano-nazi-orientalistas [mezcla enferma de la ideología espectacular] y las protestas anticuarentena y antimascarillas por las dichas “élites paulistas”, la creencia, la fe ciega, coloca la fuerza de la voluntad como remedio ante toda *gripecita* proveniente de las murallas de la China. Los gritos que piden el regreso a lo normal solo vehiculan en aerosoles el coronavirus en el aire de la FIESP<sup>5</sup>, y abren fosas en la fuerza de las *fake news* y sus hospitales vacíos. Los *bárbaros* no están en los confines de la tierra, están aquí entre nosotros, en una tierra que les es plana.

La prosperidad prometida a todos, pero vivenciada por pocos, estanca. Esa gran escalera, en la cual los pobres cada vez que ascienden se alejan más de la meta, introduce terminologías propias de la política-económica dominante, tales como innovación y emprendedorismo, que demuestran cual infinita es esa escalera de ascenso exponencial. Pero los pobres, en la sobrevivencia, redefinen siempre toda forma de apropiarse del mundo que les es usurpado. A los pobres el distanciamiento físico, como medida sanitaria les es negado de igual forma que el acceso a las redes — a la educación y servicios —, arrojados en ellas solo para entregar su fuerza en los trabajos telemando, vía aplicaciones, o en la mano de obra pesada de la atención en los estantes de mercancías de los hipermercados, buscan organizarse en la catástrofe que les es cotidiana.

Es en la explotación basada en atender necesidades y deseos de estratos sociales abastecidos que se redujo su trabajo al punto en una pantalla, a un protagonismo secundario, a ser, ellos propios, la mercancía que transportan en el medio urbano que comparten con la covid. Sus recorridos pagos por centavos de dólar se incrementan inversamente — como su salario y placer — a los centavos de dólar acumulados por los CEO's y su exceso en número de objetos pobres.

Se esperaba una revuelta de saqueos, en la medida que la pandemia avanzaba, y más por miedo de un levante popular que por atender las necesidades de los más desfavorecidos, el gobierno liberó [políticamente] auxilios de emergencia para suplir su falta de acción en los extremos periféricos de las ciudades y del país. A cambio se pretende la desarticulación de la resistencia, cual virus encubriendose de ayuda en un *Caballo de Troya*, cual humo que ahoga los jaguares [de 50 reales] en el Pantanal y



Figura 5. Imagen superior: Billete de 50 reales con la imagen del jaguar pintado. Imagen inferior; Irreales. Billete de 50 irreales. Obra: Dario Vargas. Fuente: <https://tesesituacoes.wordpress.com/experimentos-poeticos/irreais/> Acceso [06/02/2021]

El “Trancón de los Apps” (<http://www.ihu.unisinos.br/159-noticias/entrevis-tas/601524-breveque-dos-apps-e-um-freio-coletivo-na-uberizacao-e-na-degrada-cao-e-exploracao-do-trabalho-entrevida-especial-com-ludmila-abilio>) acceso el [03/01/2021], organizado por los entregadores a través de la autogestión, fue un aviso enorme a las “economías de chamba” y a las “economías emprendedoras”, de cómo un bloqueo a estas formas de consumo, en alta, debido a la pandemia, involucra a los trabajadores y a los consumidores concientizados de las redes que se tejen en la moderna economía pandémica.

Esta movilización, que trancó los flujos de datos con que la valorización del valor se convierte en Capital en las corporaciones virtuales, acompaña al mismo tiempo, una autoorganización en las favelas para enfrentar la pandemia. Las protestas organizadas por las hinchadas de equipos de fútbol, particularmente de Corinthians



([https://www.ovale.com.br/\\_conteudo/\\_conteudo/brasil/2020/05/105428](https://www.ovale.com.br/_conteudo/_conteudo/brasil/2020/05/105428)) acceso el [31/06/2020], presentan un tipo de militancia activa, completamente diferente de la constituida estructuralmente en el ambiente político tradicional, enfrentándose a los grupos negacionistas protegidos por la Policía Militar (servidores activos de la mercancía). Estas hinchadas demuestran con su presencia, en *acto*, la resistencia necesaria para desarticular la *Arena* formada por el antidiscurso y por la ignorancia servil al poder de turno en Brasil.

Estas medidas, tal cual la del “Trancón de los apps”, se desentiende de los partidos y movimientos políticos tanto de derecha (que se articulan — tal vez, solamente — en las comunidades a través de los neopentecostales, cuyos milagros desaparecieron en la pandemia), como de la izquierda. La desaparición del operario históricamente concebido y el surgimiento del operario de aplicación revelan una tensión en movimiento. El olvido del Estado, en su trabajo de “invisibilización” de la periferia, ha forzado a los más pobres — siempre — a procurar formas de sobrevivencia, explorando su solidaridad y redes de apoyo, sea con sus propias organizaciones, o por medio de algunas redes que se mantienen en contacto con su realidad, realidad propia de la inferioridad esencial en que la sociedad los ubicó, y que les impone sus propias costumbres y prejuicios, cuando todo poder humano se ajusta al poder adquisitivo.

Otros tipos de manifestación caracterizaron este momento pandémico en Brasil. “Marcha en reversa” ([www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2020/08](http://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2020/08)) acceso el [20/11/2020] del Teatro da Vertigem (Figura 6), marcha protesta, que usa como forma las manifestaciones realizadas por los negacionistas de la pandemia, acompañando la marcha fúnebre con sonidos de respiradores y por el himno nacional tocado al revés, ocupó las calles de São Paulo con carros en reversa [una negación de la negación]; o “Insuflación de una muerte crónica” ([youtu.be/mTBvImU3i1E](https://youtu.be/mTBvImU3i1E)) acceso el [16/08/2020] del Proyecto *Mulheres em Quarentena* (Figura 7) que expresa espacial y temporalmente el número de muertes por covid (hasta ese momento), inflando 100.000 globos negros durante 24 horas, para posteriormente, estallar globo por globo. Todos estos ejemplos muestran, entre tantas redes *de expresión*, las posibilidades de manifestación articulada con recursos poéticos, un conocimiento sensible con propósito, empleado, usado como negación de ser decoradores del espectáculo, para servir de método activo de una práctica crítica, aspirando a oponerse al umbral último del progreso lineal y cumulativo de la no-vida, de la producción de muerte, aspirando a que en la incertidumbre de los artistas, de los sabios, de los creadores y de los profesores de buena voluntad, la espontaneidad, como detonador de una insurrección invisible, ponga fin a la *espera*.<sup>6</sup>



Figura 6. Marcha a ré. Teatro da Vertigem. Fuente: <https://www.teatrodavertigem.com.br/c%C3%B3pia-o-filho> Acceso el [22/11/2020]



Figura 7. Insuflaçao de uma morte crônica. Projeto Mulheres em Quarentena. Fuente: <https://www.instagram.com/mulheresemquarentena/> Acceso el [02/09/2020]



## VI

Acumulación es crisis; la crisis es catalizadora, reveladora de oposiciones y de conflictos. En Brasil están conjugadas la crisis de reproducción del capital, la crisis política (de representación) y la crisis sanitaria (coronavirus), que evoluciona como un problema de economía política en el ámbito de las relaciones internacionales. Son crisis cruzadas por descompases que señalan la emergencia de un tiempo diferencial, permitiendo cierta comprensión, material y simbólica, de contradicciones inherentes a los procesos de expansión pandémica.

La segregación socioespacial tan evidente en nuestras ciudades guarda sorpresas y tiene sus enigmas. Se trata de un proceso que comanda la disposición de las diferentes clases sociales en el espacio urbanizado, en función de los dictámenes del mercado de bienes inmuebles.

Cortiços<sup>7</sup>, favelas, ocupaciones de edificaciones sin uso, se inscriben en el territorio urbano a veces en yuxtaposición a las habitaciones de lujo (Figura 8). En nuestras ciudades, riqueza y pobreza se ven mutuamente. En el auge de la pandemia, cuando en Brasil eran registradas mil muertes diarias, la gran mayoría de óbitos ocurría en territorios pobres.



Figura 8. Paraisópolis - Morumbi. Foto. Tuca Vieira. 2004. Fonte: ([www.theguardian.com/cities/2017/nov/29/sao-paulo-tuca-vieira-photograph-paraisopolis-portuguese](http://www.theguardian.com/cities/2017/nov/29/sao-paulo-tuca-vieira-photograph-paraisopolis-portuguese)) acceso el [21/01/2021]

La crisis de reproducción, bajo la hegemonía del capital financiero, implicó en la profundización del Estado liberal y los primeros afectados fueron los trabajadores porque, además de la reducción del empleo, vino junto la falacia del emprendorismo, en cuanto ideología del neoliberalismo, vinculado a la subproletarización que aparece en la figura del *uberizado* en los transportes, en las aplicaciones, y hasta en actividades de educación a distancia.

Así, bajo el yugo del capital que rinde intereses (capital por excelencia) las mediaciones del mundo del trabajo, históricamente construidas, parecen desmoronarse una a una. La expectativa que se abre es la de la capitalización directa, sin mediaciones, del tiempo como trabajo.

El enlace de las crisis reveló rápidamente desigualdades sociales gestadas y acumuladas desde hace mucho tiempo.

Descubiertas las condiciones de vida dramáticamente desiguales sea en el trabajo como en los rendimientos e incluso en la muerte, la pobreza urbana vista por diversos ángulos pasó a ocupar los titulares de revistas y periódicos cotidianos.

En la producción socializada, con apropiación privada y de clase, los residuos se filtran por los poros del Estado político, burocrático. El aire apestoso, el piso cercado, el agua podrida, la procesión de los desposeídos de bienes y de cualquier tipo de amor, bajo el manto de la peste que se arrastra sin piernas, vehicula la retórica de la muerte y parece producir una igualación formal. Finalmente, unos parecen parecerse a los otros. El enigma se resuelve en la presencia, pues ahora lo invisible que, sin embargo, nunca fue oscuro, ni misterioso, gana cuerpo, deja de traslucir y, como obra de la crisis, supera la supuesta invisibilidad, antes producida por el discurso.

La naturalización de los procesos vislumbra reestablecer el flujo de lo cotidiano bajo el manto de dolor y luto que espanta a la sociedad entera (Figura 9). Así, en el límite de lo irrisorio, donde la vida está en riesgo desde siempre, aun así, ahora agravada, es relevante considerar que las ocurrencias, en esta etapa de la pandemia, predominan en los territorios de pobreza.



Figura 9. Una vida nueva: una favela que se transformó en barrio, o que ellos quieren. Fuente: União dos Moradores e do Comercio de Paraisópolis. Fuente: ([www.facebook.com/UniaoParaisopolis/photos/554648737927847](https://www.facebook.com/UniaoParaisopolis/photos/554648737927847)) acceso el [20/01/2021]

## VII

En medio del cotidiano de la modernización de la ciudad de Luanda, Odonato, personaje de la obra “Los transparentes”, del escritor angolano Ondjaki, va volviéndose enrarecido, transparente. Él cree que eso sucede no por el hambre, sino por la pobreza. Él va alcanzando este “estado de semitransparencia que permitía, al mismo tiempo, ver y juzgar no ver [...]” (ONDJAKI, 2013, p.139). Su cuerpo se vuelve una sombra de lo que había sido la vida entera. Su ritmo de caminar cambió, pues necesitaba siempre equilibrarse con algún contrapeso que no lo dejase volar por los aires.

Si se corta el hilo hasta trozarlo, salimos volando, cuasi transparentes. Según datos de la Confederación Nacional del Comercio, el endeudamiento de las familias brasileñas con hasta diez salarios mínimos aumentó casi 70%. Disminuye para las familias con rentas superiores a diez salarios mínimos ([stage.cnc.org.br/editorias/economia/pesquisas/pesquisa-de-endividamento-e-inadimplencia-do-consumidor-peic-agosto-0](http://stage.cnc.org.br/editorias/economia/pesquisas/pesquisa-de-endividamento-e-inadimplencia-do-consumidor-peic-agosto-0)) acceso el [21/01/2021]. Las deudas de tarjeta de crédito son casi el 80% de los casos, pero carnes y financiación con vivienda y carro aparecen de forma significativa. El consejo del periódico “O Valor” para renegociación es ser lo más *cordial* posible (<https://valorinveste.globo.com/objetivo/organize-as-contas/noticia/2020/09/12/renegociacao-de-dividas-fica-em-segundo-plano-para-maioria-dos-brasileiros-na-pandemia.ghtml>) acceso el [21/01/21]

Según el portal de noticias R7<sup>8</sup>, el número de inmuebles a la venta en subastas creció casi 80% en la pandemia. Aparece como un excelente negocio. Para la revista *Exame*<sup>9</sup>, el desempleo generado en la pandemia cambió el perfil de la población habitante de calle. Según el IPEA, la población sin hogar creció en la pandemia y quedó más expuesta a la enfermedad. ([www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=35811](http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=35811)) acceso el [21/01/21].

El mercado inmobiliario está *caliente* (<https://www.paiquere.com.br/mercado-imobiliario-segue-aquecido-apesar-da-pandemia/>) acceso el [21/01/2021]. Según sitios web relacionados, más de 11 millones de familias tienen la intención de adquirir un inmueble en los próximos dos años. Las familias no caben. Cabían antes porque no *residían*. Figuraban. La TV Senado discute el aumento de la violencia doméstica en la pandemia (<https://www12.senado.leg.br/tv/programas/tv-senado-live/2020/09/tv-senado-live-discute-o-aumento-da-violencia-domestica-durante-a-pandemia>) acceso el [21/01/2021]. Para muchos, la casa es confinamiento. En la opinión de un arquitecto, divulgada en la Casa Vogue ([casavogue.globo.com/Interiores/Ambientes/noticia/2020/05/11-coisas-que-devem-mudar-na-casa-apos-pandemia-do-covid-19.html](http://casavogue.globo.com/Interiores/Ambientes/noticia/2020/05/11-coisas-que-devem-mudar-na-casa-apos-pandemia-do-covid-19.html)) acceso el [21/01/2021], no se debe pensar la casa por habitaciones, pero si por actividades. El trabajo podrá ser realizado en cualquier ambiente. Todo debe ser flexible y adaptable al trabajo. Las brechas van disminuyendo. El sueño modernista de la casa de vidrio transparente se realizó en la porosidad total de nuestro cotidiano al trabajo. Quedamos con la transparencia en nuestros cuerpos.

## VIII

En Brasil, millones de personas viven en un campo ciego de las políticas de asistencia social, trabajando en la informalidad o a partir del “empreendedorismo forzado” (<https://pme.estadao.com.br/blogs/blog-do-empreendedor/empreendedorismo-forcado-e-os-desafios-da-inclusao-produtiva-no-brasil/>) acceso el [11/02/2021] precario e inestable. Condición agravada delante de la actual pandemia de covid-19 pues, con la emergencia de la crisis económica potencializada por la pandemia, el gobierno brasileño se mostró reacio a brindar asistencia monetaria — de R\$ 600 a R\$ 1200 más allá de tres meses ([economia.uol.com.br/noticias/redacao/2020/06/12/deputado-rebate-bolsonaro-sobre-auxilio-nao-admitiam-mais-que-r-200.htm](http://economia.uol.com.br/noticias/redacao/2020/06/12/deputado-rebate-bolsonaro-sobre-auxilio-nao-admitiam-mais-que-r-200.htm)) acceso el [11/02/2021] — a los trabajadores afectados económicamente, por no querer desestimularlos a trabajar en cualquier condición que sea:

Se decimos que van a tener por tres meses más, y otros tres meses, y otros tres meses, ahí nadie trabaja. Nadie sale de casa y el aislamiento va a ser de 8 años porque la vida es buena, está todo tranquilo. Y ahí vamos a morir de hambre del otro lado. Es mi mayor pavor, la alacena



vacía. (Paulo Guedes, ministro de la economía brasílico) ([www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/05/guedes-admite-prorrogar-auxilio-emergencial-por-um-ou-dois-meses-mas-com-valor-de-r-200.shtml](http://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/05/guedes-admite-prorrogar-auxilio-emergencial-por-um-ou-dois-meses-mas-com-valor-de-r-200.shtml)) acceso el [11/02/2021].

Para el ministro de la economía de Brasil (<https://noticias.r7.com/brasil/guedes-vamos-atterrissar-o-auxilio-emergencial-no-renda-cidada-28092020>) acceso el [11/02/2021], cerca de 40 millones de personas impactadas profundamente por la crisis pandémica en el país emergieron institucionalmente en cuanto *invisibles*, por estar en la informalidad, subnotificadas estadísticamente, tangente a diversas políticas públicas y viviendo socialmente integradas y desatendidas. Son trabajadores, residentes de las periferias, mayoritariamente no blancas; personas que constituyen un ejército de desposeídos impelidos a sobrevivir cotidianamente.

## IX

Al generalizar el dinero como medio único de acceder a la sobrevivencia, la sociedad urbanizada da secuencia a la dinámica histórica moderna que se inició con la colonización. Empujando regiones enteras a emigrar, la movilización del trabajo y el consumo de mercancías siguen su curso. En Brasil, el trabajo productor de mercancías es instaurado por medio de la violencia explícita de la blanca institución esclavista con sus emprendimientos de exterminio y expropiación de los pueblos originarios. Ese mismo mundo construido por siglos de movilización violenta de todas las personas a la venta se su cuerpo y tiempo por dinero, estrecha cada vez más sus puertas de entrada. Las experiencias de inserción en el mundo de la remuneración son hoy las de una competencia obstinada, cuyas reglas son racistas y patriarcales.

La experiencia de gran parte de las mujeres negras periféricas durante la pandemia vuelve visible los cortes por los cuales la violencia del trabajo y del dinero operan y se retroalimentan. Viviendo bajo un régimen de doble socialización — en la esfera pública del trabajo y en la esfera privada de las actividades reproductivas — sufren también de modo multiplicado las consecuencias del distanciamiento social. Sus días de trabajo suspendidos muchas veces no son pagos, sus formas de remuneración pasan de inestables a inexistentes, los mercados donde vendían alimentos y otras mercancías menguan. El cierre de escuelas y la desagregación de las redes de vecindad que las ayudaban con el cuidado de los hijos ha llevado sus rutinas al límite. Drika Martim, lideresa de la CUFA<sup>10</sup>, cuenta<sup>11</sup> cuántas familias que viven en territorios periféricos están encabezadas por madres solas y gestionan su supervivencia con donaciones y ayuda de emergencia. Ya antes de la pandemia, aún más ahora. En la línea de frente de un grupo como la CUFA, su actividad revela como hoy recae en las mujeres, y más notoriamente, en las mujeres negras, la administración de los efectos de la crisis de la reproducción social capitalista en Brasil.

El proceso histórico de formación del trabajo productor de mercancías creó modelos familiares en el que los roles de género están de la mano con un orden simbólico en el cual la concepción dominante de género se divide en masculinidad y feminidad. En este orden patriarcal, la masculinidad se asocia a la violencia. Lo femenino, por lo contrario, aparece como significante de puros cuerpos reproductivos, en los cuales recaen caracterizaciones de debilidad, emotividad y sensualidad. En Brasil, son esos sistemas de atribuciones que engendran y autorizan la violencia doméstica. Las mujeres negras, históricamente, reproducen a la familia negra y a la propia sociedad. Sin embargo, son ellas que vivencian más fuertemente tales relaciones de dominación. En ese sentido, los recortes de raza y de género se entrecruzan, potencializando la violencia. En los hogares más afectados por la precarización y el desempleo, los hombres se desplazan del papel normativo de jefe de familia, dirigiendo a las mujeres sus frustraciones agresivas. En la pandemia, la violencia patriarcal, es ejercida bajo contornos específicos. Al estar confinadas dentro de la casa en la presencia de los maridos, las mujeres dejan de tener espacios donde pueden comunicar y denunciar las agresiones. Eso porque los papeles de género se deshacen sin que lo mismo ocurra con las jerarquías patriarcales. En esos campos de adversidades y opresiones, la política feminista periférica se reconstruye, con mujeres al frente de grupos que manejan estrategias comunitarias de sobrevivencia frente a la crisis y al poder masculino que en ella se embrutece. En un momento en que Internet se instituye como la vía hegemónica de la comunicación, la distribución de datos móviles que garantice las denuncias, por ejemplo, se convierte en un servicio esencial. La búsqueda: el paso que va de la gestión de la sobrevivencia a un gesto radical deseante de la abolición de las relaciones capitalistas y de sus correspondientes descriptores de género y de raza.

## X

Incluso cuando alguien es invisible para algunos, para sí mismo es visible en potencia máxima. Es a partir de sí mismo que alguien ve a cualquiera y al mundo, o sea, que se ve y ve a todos y a todo. La visión se refleja en los ojos de quien la ve. Se ve lo que le fue enseñado o lo que se aprendió a ver de forma destorcida. Tal vez a esa visión destorcida podamos llamarla de un aprendizaje negador del otro. Ser invisible para algunos y ser visible exponencialmente de manera peyorativa para otros es una dicotomía casi imposible de vivenciar. Solo es posible vivenciarla porque la llama de la vida es más fuerte que el aplastamiento advenido de la dismorfia entre la visibilidad negada y la visibilidad deformada de manera exponencial.

La negra y el negro en Brasil no son solamente invisibles en muchos aspectos, como también son vistos con lentes aumentados en muchos otros aspectos. Los reflejos de esos rayos no iluminan, pero oscurecen, principalmente despojándolos de su



humanidad y en numerosas e inaceptables ocasiones somos destituidos hasta del derecho a vivir, en la medida que, con mucha frecuencia, nuestras vidas son suprimidas. Cuando dicen que primero se llevan los negros, eso me inquieta y me angustia pues soy negro y sé que seré el primero a ser llevado. Decirlo así muestra la visibilidad que la negra y el negro tienen, para la supresión de la libertad y de la vida, nosotros somos los primeros que somos vistos, sin embargo, esa visión es operadora de la invisibilidad; somos los primeros a ser llevados por que algunos grupos tienen dificultad de defendernos, pues lo que se quiere es exactamente retirarlos de su rayo de visión. El olvido de que la negra y el negro portamos una humanidad tan fuerte y profunda como cualquier otra persona de cualquier otro grupo étnico facilita que toda la humanidad sea suprimida, pues suprimir uno dentro de la humanidad es negar a todos.

En ese sentido, la llegada inesperada, indeseada y aterrorizante de un virus que comenzó con preferencia en las clases más altas y blancas, en Brasil, sin embargo, se sintió más libre y abarcadora en los estratos más pobres de la población, lo que agravó aún más la vida de las negras y negros. Cuando el virus llegó, las negras y los negros fueron abandonados a su propia suerte, una vez más. Cuentan más con la solidaridad de los prójimos con quienes divide las amarguras y, al mismo tiempo, se fortalecen para un día de lucha más, de derrotas y de pequeñas victorias, que se transforma en un mes y después en un año y quien sabe, en décadas. Exponencialmente las negras y negros se convirtieron nuevamente en invisibles, solo figurando, en general, como más un número en las estadísticas de contaminación y muerte. Sin embargo, esa posible invisibilidad borra de la memoria la añoranza<sup>12</sup> de quien se fue sin que la partida anticipada necesitase haber sido inexorable, sí cuidados preventivos pudieran haber sido tomados.

## XI

Visibilidad/invisibilidad, esta oscuridad estratégica que permea los cuerpos negros en las metrópolis brasileras. El rap, el funk y el graffiti tomaron, desde la década de 1980, los espacios y las paredes de São Paulo. La samba pasó a ser vista en los *samples* del rap. ¡¡¡Tan bonita quedó la urbe con los grafitis coloridos!!! Las letras de rappers que resonaron desde los puentes para allá, llegando nuevamente a los centros que, hace mucho vienen siendo blanqueados, muchas veces, gritaron bien alto para la ciudad oír que la periferia vive y crea, pulsa, pero cae desfallecida. Un cierto administrador de la ciudad mandó pintar todo de blanco. No entendió que el blanco es la suma de todos los colores y que lo constituye el negro. El negro es lo ébano — de la familia de árboles que producen una madera noble — y, la mayoría de las veces, es muy oscura y densa. Ébano simboliza nobleza, y, principalmente, la resistencia, es, también, lo que ornamenta a Hades, dios y planeta Plutón. Después del acto de “limpieza”, los

grafiteros enunciaron: “Si su vida no tiene color, no deslustre la nuestra” (FERREIRA & LIMA, 2017, p. 302-320). De ahí el gris se apoderó de todo y la invisibilidad pasó a ser aclamada y volvió a dictar la norma, recordar el fin del ciclo, el fin del día, hora de regresar a casa en el tren de la CPTM (<https://agora.folha.uol.com.br/sao-paulo/2020/09/movimento-em-trens-e-metro-de-sp-praticamente-dobra-em-quatro-meses.shtml>) acceso el [21/01/2021]. El gris es casi la sucesión de la homogeneidad (Figura 10), digamos, sistemática que forma las estructuras urbanas, con todas las desigualdades. Arrítmica porque es enmarañada, sin espesor temporal. Y así fue yendo. Casi no pudiéndose ver más los fragmentos, las sucesiones y las separaciones, ni las muertes violentas. Todo aparece después en el número o entonces en algún libro de historia. Reproducción de la sobrevivencia. Las potencias jadeantes, firmes para no ser aplastadas por las repeticiones históricas, continuidades y discontinuidades que promueven la moneda con ilusiones telescopicas. Se transformó el ritmo de la metrópolis en ritmo necrópolis cuando llegó la peste. Los ciudadanos no creyeron en las plagas, su gobernante garantizó que no era nada. El cuerpo invisible, se imaginaba, no estar a su altura, sería irreal, un mal sueño que pasa y basta tener coraje. ¡¡Pero, no!! Día a día cayeron cuerpos sin vida, primero eran 100, después eran más de 1000 cada día. Después comenzó a bajar y entramos en la fase verde, lo que alivió las preocupaciones desenmascaradas del alcalde que diariamente apareció en los medios orientando a los residentes a no salir de casa sin mascarillas. A cada diez blancos que mueren por covid-19 en Brasil, mueren 14 negros y mestizos<sup>13</sup> ([www.cnnbrasil.com.br/saude/2020/06/05/negros-morrem-40-mais-que-brancos-por-coronavirus-no-brasil](http://www.cnnbrasil.com.br/saude/2020/06/05/negros-morrem-40-mais-que-brancos-por-coronavirus-no-brasil)) acceso el [21/01/2021]. Según consta en una encuesta del IBGE (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística) de 2019, de los 13,5 millones de brasileros viviendo en extrema pobreza, 75% son negros o mestizos ([www.nexojornal.com.br/expresso/2020/04/15/o-impacto-do-racismo-estrutural-nas-mortes-por-covid-19](http://www.nexojornal.com.br/expresso/2020/04/15/o-impacto-do-racismo-estrutural-nas-mortes-por-covid-19)) acceso el [21/01/2021] Se volvió visible lo imposible: la administración de la barbarie. Apareció el excedente poblacional, los desposeídos y la crisis de las formas. También el *homo sacer*. Cada cultura crea su resto de vida. ¿Qué es la subjetividad del homo sacer? En la ciudad es la vida pasible de ser eliminada. Un descompás aparece, negros y mestizos representan 57% de los muertos por el coronavirus, mientras que en blancos son el 41% de las muertes (<https://avoador.com.br/ultimas/negros-e-pardos-representam-57-dos-mortos-por-covid-19/>) acceso el [21/01/2021]. ¡Pero, he aquí los números! Extraña esa palabra, ¡blanqueamiento! Una eficiente administración de los cuerpos y gestión calculista de la vida, que involucre los problemas de natalidad, longevidad, salud pública, habitación y migración; explosión, por lo tanto, de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de la población. El Resto — lo disímil, la diferencia y el poder de lo puro negativo vienen a constituir la manifestación por excelencia de la existencia objetivada (MBEMBE, 2019, p. 63). Símbolo de la vida limitada, visible e invisibilizada, inviabilizada.



Figura 10. Avenida 23 de Maio, en la ciudad de São Paulo / Brasil (Antes y después del borrado de graffiti). Fuente: <https://luizmuller.com/2017/01/23/apagaram-tudo-pintaram-tudo-de-cinza-so-ficou-no-muro-tristeza-e-tinta-fresca/> Acceso el [08/10/2020]

## XII

Al oír de un médico, en Rio de Janeiro, que fue víctima del covid-19, y pasó un mes internado en el hospital, sobreviviendo con la ayuda de un respirador, que la sensación que tenía era como estar “muriendo en lo seco”, esa frase quedó, literalmente, rondando mi cabeza, buscando imaginar, en profundidad, ese sentir, en el cuadro de dolor de la pandemia.

Otra frase que me hizo reflexionar y asociar la primera, en este contexto de pandemia, vino a través de una asistente social que trabaja en el Centro de Salud de la Alcaldía, en la zona portuaria de Rio de Janeiro, en el Barrio de la Salud. La frase pronunciada por una paciente que tuvo alta, después del atendimiento en el Centro de Salud, con sospecha de covid, fuera: “¿Yo no puedo quedarme? ¡Aquí me siento más

segura!”. Cuestionada del por qué, la paciente, aún joven, todavía replicó: “Allá en la casa no tengo alcohol en gel, ni que comer bien”.

La reflexión desencadenada fue ¿dónde se encontraba el verdadero riesgo de muerte (y contaminación)? Tomando como base la segunda frase, en las áreas pobres y de favela ya se estaba “muriendo ahogada en lo seco”, ¡en el mar de inseguridad alimentaria! Es verdad, el Brasil había vuelto al “Mapa del hambre”, desde 2018 según la FAO (ONU) (<https://www.boletimeconomico.com.br/brasil/o-brasil-voltou-ao-mapa-da-fome/>) Acceso el [25/11/2020]. La pandemia promovió, dentro de muchas otras cosas y males, el recrudecimiento de la pobreza extrema y del hambre ([www.fao.org/brasil/noticias/detail-events/pt/c/1280495/](http://www.fao.org/brasil/noticias/detail-events/pt/c/1280495/)) acceso el [29/10/2020]. Los ricos acumulan más en el periodo ([www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/10/fortuna-dos-bilionarios-brasileiros-cresceu-39-em-meio-a-pandemia-diz-ubs.shtml](http://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/10/fortuna-dos-bilionarios-brasileiros-cresceu-39-em-meio-a-pandemia-diz-ubs.shtml)) acceso el [29/10/2020] y los pobres quedaron más pobres, y más que eso, fueron arrojados a los límites de la sobrevivencia y necesidad humana. Así, entre retornar a la vivienda o permanecer en el Centro de Salud, sujeto a la contaminación, tal vez, realmente, no haya mucha diferencia en la elección, tratándose de riesgo de muerte.

Este barrio, uno de los más antiguos de la ciudad, dio origen a la denominación de “favela” (hoy mundialmente conocida), en las faldas del morro de la Providência. Soldados que fueron reclutados por el ejército brasileño, en el interior de Bahia, para luchar en la conocida Guerra de Canudos (1896-1897)<sup>14</sup> (Figuras 11 y 12), al llegar a la capital de la República, no tenían donde habitar (Figuras 13, 14 y 15) y, así, improvisaron sus viviendas en las faldas del morro. Como trazo de permanencia, la población negra y pobre continúa vulnerable, relegada a la precariedad, con la vida permanentemente en riesgo. El tiempo pasa, la ciudad crece, las enfermedades cambian, pero el hambre y la pobreza continúan siendo facetas de la tragedia urbana y del genocidio en la metrópolis brasileña.



Figura 11. El Ejército se prepara para combatir en Canudos. 1896. Fuente: Ejército Brasilero.



Figura 12. Mujeres y niños, seguidores de Antônio Conselheiro, presos durante los últimos días de la guerra de Canudos. Fuente: Wikipedia Commons – Fotografía de Flávio de Barros in LAGO, B., LAGO, P. (2005). Os fotógrafos do Império: A fotografia brasileira do século XIX. Rio de Janeiro, RJ: Capivara.

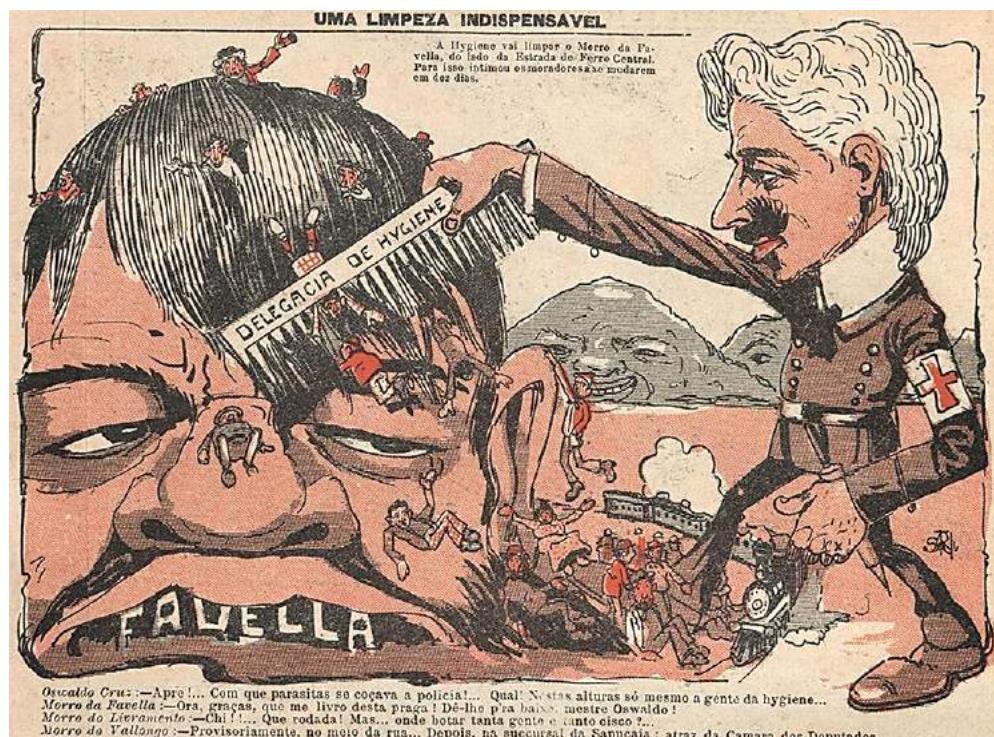


Figura 13. Caricatura de Oswaldo Cruz limpiando el Morro da Favela, durante la epidemia de Fiebre Amarilla en Rio de Janeiro (O Malho, nº 247. 08/06/1907). Fuente: Biblioteca Nacional – Rio de Janeiro -Brasil.



Figura 14. Morro da Favela (Providência) — Primera favela de Brasil. (1958). Fuente: (<https://oglobo.globo.com/rio/primeira-favela-do-brasil-morro-da-providencia-completa-120-anos-21378057>) . Acceso el [30/10/2020]



Figura 15. Morro da Providência (2015). Foto: Daniel García Neto. Fuente: (<https://diariodorio.com/historia-do-morro-da-providencia/>) Acceso el [30/10/2020]

### XIII

La covid es la enfermedad de la mala sociabilidad: la calle es peligrosa, el abrazo es peligroso, el encuentro es prohibido, la circulación es arriesgada, la atmósfera (ese medio común, entre otros) está contaminada y la vida es suspendida. ¿Qué vida, exactamente, es suspensa? En un contexto de profunda alienación del tiempo y del espacio, en el que hasta incluso la oposición entre quien hace y lo que es hecho se borra en una identidad de cosificación, la vida parece ser, realmente, la vida de la cosa muerta sobre los hombres. La covid parece revelar la crudeza de la cosa muerta, pues un ser medio vivo medio muerto (el virus) solo posee “vida” al infectar su hospedero y la razón de su vida es “reproducirse”. Algo entre la biología y la política (biopolítica, como dirían algunos) y entre economía y la topografía de la circulación (los mapas que muestran la diseminación del virus por las vías de transporte no desmienten eso) trae un resultado: los bordes ennegrecidos de la cartografía de la enfermedad en las ciudades, metrópolis, regiones y territorios demuestran la mala sociabilidad del capital. Pobres, negros, periféricos, trabajadores “precarios” en el Brasil, por regla general, son estos los principales blancos en el número de casos y de muertos, denuncian así los movimientos, organizaciones y entidades.

La covid parece amplificar los contenidos de esa mala sociabilidad. Antes de la irrupción mundial del virus en el primer semestre de 2020, el encuentro ya no era algo muy bienvenido y la presencia en la calle ya era una reivindicación en el campo de la utopía. Y eso, claro, en un contexto en que presentaciones artístico-musicales

multitudinarias, centros comerciales triviales o de última moda, mega y mini eventos deportivos, fines de semana en playas llenas y otras aglomeraciones más o menos fugaces poblaban la vida común. Aglomerarse en medio de la soledad de la vida atomizada ya era la regla social pre-covid. En ese decurso, la calle también ya presentaba sus peligros: desde la llamada “violencia urbana” hasta el imperio del automóvil y las aceras inexistentes, irregulares o quebradas en casi todas las grandes ciudades brasileras. Y la calle, y de modo mucho más intenso en Brasil pos-2015, se volvió el hogar de tantos y tantos desvalidos de la crisis “multidimensional” del país (económica, política, social, etc.), que vienen, desde entonces, desmontando las estructuras fundamentales de eso que un día acostumbraba a ser llamado de “Estado Nacional”. Si el Estado, por cierto, ya se configuraba poco a poco como el gestor-jefe de la barbarie de la crisis estructural del capital y sus subproductos — como la devastación ambiental o el desempleo dicho “estructural”, o aún una población económicamente “excedente” y la presencia de grupos armados narcomilicianos y teocráticos controlando vastos territorios Brasil adentro —, su desmonte inaugura un verdadero orden político-social aún sin nombre y, tal vez, sin concepto.

Si décadas atrás Henri Lefebvre trajo la noción de “sociedad burocrática del consumo dirigido” (LEFEBVRE, 1984, p. 89-138), localizando el nudo de la vida contemporánea en la gestión institucional de la vida social, parece que las periferias vanguardistas exigen una relectura de esa perspectiva. El pasaje de “institución” al de “organización” demuestra lo siguiente: en las comunidades pobres de Rio de Janeiro (y principalmente en aquel contexto, por ahora), se opera una verdadera privatización de la política, donde la policía se confunde con la milicia, donde el acceso a vivienda es mediado por la milicia, etc. Además, es en ese contexto en que las propias formas de mediación entre lo profano y lo sagrado, en el campo del desespero popular de una vida vacía y atomizada, de una población económicamente “excedente” y profundamente proletarizada por un mundo de desempleo proveniente de algo que volvió a la sociedad entera una gran maquinaria de valor sin lastre, son mediadas por la tecnocracia miliciana, casi siempre neo pentecostal, casi siempre vinculada a actividades *off-shore* del dinero ilegal en el mercado de la fe religiosa popular. Se el dinero es la mediación máxima de la equivalencia, su forma muerta algo se asemeja al propio virus Sars-Cov 2: ambos siendo productos sociales, sin que se hospeden y se corporifiquen en los hombres, se desplacen y se reproduzcan, su vida no existiría.

Es esa práctica social que revela y esconde, simultáneamente, la fantasmagoría de realización del fetiche de la mercancía. Nos revela también el modo sobre el cual el fetichismo se despliega, pues los territorios controlados y operados por las milicias se vuelven economizados. Todo tiempo de la vida y hasta de la muerte está supuesto en la dilaceración y el embrutecimiento. La banalización de la vida es la pesada carga que alcanza a toda la vida cotidiana, direccionándola hacia la negación de lo urbano



como modo de vida. El encuentro es negado por el individualismo erigido como valor moral universal. He aquí uno de los aspectos de la barbarie que degenera las instituciones y hacen apología a las organizaciones, de su historia, de los duros caminos de las conquistas sociales. De ese modo, más allá de la negación del espacio se coloca la negación del tiempo. La atopía y la acronía participan en la negación expandida de la humanidad y su pilar fundamental es la profundización de la crisis urbana y la sociabilidad que le es correlata.

Los ritmos de la vida son dictados por el miedo: miedo del desempleo, miedo del hambre, miedo de la miseria que se manifiesta cuando lo trágico escudriña. Es el cuadro de la barbarie que se prolonga cuando el miedo se coloca como moneda de troca dentro de las luchas sociales, al notarse que cualquier movimiento que se oponga a la dictadura de la realización de la mercancía y de la acumulación que la acompaña, este aparece como obstáculo para los cambios de la vida. Esta imagen trae una afirmación: hay fuertes indicios, por lo tanto, de que el único miedo que está lejos es el de no tener miedo. Se desvela ahí el mayor de los desafíos para contraponerse a la primacía del fetiche de la mercancía. Es así que puede ser buscado el horizonte para la superación de los “cautiverios urbanos” operados por las organizaciones milicianas y que necesita imperar en la búsqueda permanente de las utopías en sincronía con sociabilidades de restitución de la humanidad.

Las fotos a continuación, de autoría anónima, muestran edificios en construcción en la Muzema, una favela de la zona oeste de la ciudad de Rio de Janeiro, favela internacionalmente conocida por haberse convertido en un territorio de actuación de las milicias. La construcción de esos edificios ocurre de modo flagrantemente irregular en lo que se refiere a legislación ambiental y urbanística local. Sin embargo, no son pocas las denuncias que de tales emprendimientos tienen relación con la diversificación de las actividades de grupos milicianos, involucrando inclusive personas del núcleo familiar del actual presidente brasileño, Jair Bolsonaro (<https://theintercept.com/2020/04/25/flavio-bolsonaro-rachadinha-financiou-milicia/>) acceso el [27/02/2021]. En nuestra apreciación, tales emprendimientos constituyen un momento en que se verifica el territorio vuelto económico. El mercado inmobiliario en la favela, articulado de ese modo, moviliza el territorio también a través de la dominación, cuando reprimió la población habitante de esos territorios de circular en la comunidad al inicio de las acciones de aislamiento social en consecuencia de la pandemia de covid-19. Sin embargo, enseguida inclusive al inicio de la explosión de casos de contaminación por la enfermedad en la ciudad de Rio de Janeiro, aún en abril de 2020, los mismos grupos criminales chantajearon a los comerciantes locales y reabrir sus establecimientos, para seguir imputando el cobro de “tasas” a esos comerciantes. Además, conforme es posible observar en las imágenes, la construcción de esos edificios continuó incluso durante la pandemia.



Figura 16. Edificios en la Muzema. Rio de Janeiro, noviembre de 2020.



## XIV

*“Lo esencial es invisible a los ojos”*

Antoine de Saint-Exupéry

La pandemia de covid-19 puede ser un elogio a la seguridad económica, al dinero, a la escuela, al bienestar social, a la economía moderna. Para concretizarse como tal, algunos incómodos deben desaparecer, o mejor, no ser vistos. Tratemos la idea de invisibilidad, pero no sin problematizarla. ¿Qué es visible o invisible? El alza en el costo de vida y los cortes de los derechos de los trabajadores aumentaron considerablemente el número de personas en situación de pobreza y miseria en el mundo entero, pero con más intensidad en territorios colonizados, como es nuestro caso. Para entender lo visible y lo invisible de la pandemia en la Ciudad de Curitiba, Paraná – PR, participar de las distribuciones de alimentos para la población sin hogar trae elementos más dramáticos a los datos.

**Lo visible:** un gobierno autoritario y con el apoyo popular de un tercio de los brasileros implementa políticas de muerte a los pobres, tanto al nivel de la degradación de la vida de manera general, como en el aumento de la represión y letalidad policiales en las favelas del país (<https://brasil.estadao.com.br/noticias/geral,letalidade-policial-atinge-o-maior-patamar-da-serie-historica,70003480086>) acceso el [18/11/2020]. Se niega, institucionalmente, la gravedad del momento de salud pública que vivimos, arrojando a los más pobres al trabajo en aglomeraciones para “salvar la economía”. Empresarios salen en los medios para decir que algunos inevitablemente morirían, pero que era el precio a pagar para evitar la caída de los lucros de las grandes empresas y de las élites nacionales. Permanecimos 4 meses en una pandemia sin alguien a cargo del Ministerio de Salud. Somos uno de los países con el mayor índice de muertes y contaminados por coronavirus del planeta y miembros del Estado brasileño fingen que el problema no existe.

**Lo invisible:** La pobreza aumenta. La alimentación encarece, trayendo de vuelta al hambre que, hace mucho tiempo, teníamos el orgullo de decir que estaba erradicada. Se volvió una escena común encontrar personas buscando restos de comida en la basura. Las ciudades brasileras comienzan a convivir con un rápido y creciente número de familias enteras que viven en las calles, colgadas, al mínimo, perdiendo un día detrás de otro los pocos pertenecientes que les sobran. Un día, tienen colchón, algunas ropa, ítems de higiene básica. Al otro, los guardias civiles municipales y la policía les quitan colchones, mantas y bienes personales. Al tercer día, no tienen las condiciones mínimas para atender su higiene personal. Solamente en São Paulo, según el censo de la población sin hogar, son 30 mil desabrigados, número que crece en el país entero debido a las remociones de comunidades que ocupan tierras en el

campo y la ciudad. No hay políticas públicas en los municipios brasileros para lidiar con el aumento de la miseria, y pocos poseen estadísticas al respecto. En Curitiba, por falta de una estadística producida por el poder público, el MNPR – *Movimento Nacional da População de Rua*, organiza los datos y acciones de esta población ([www.cefuria.org.br/2018/07/23/brasil-de-fato-movimentos-cobram-inclusao-da-populacao-em-situacao-de-rua-em-censo-do-ibge](http://www.cefuria.org.br/2018/07/23/brasil-de-fato-movimentos-cobram-inclusao-da-populacao-em-situacao-de-rua-em-censo-do-ibge)) acceso el [08/02/2020]. El trabajo coloniza toda la vida cotidiana y los trabajadores tienden a aceptar más fácilmente la pérdida de derechos delante del miedo de la miseria.

**Visible-invisible:** Estar en situación de calle es depender de la solidaridad en muchas ocasiones, y trabajar muy duro por un plato de comida en otras. El caso es que, con las falencias en el pequeño comercio y la paralización de sectores productivos enteros, los restaurantes dejaron de ser abiertos al público y pasaron a entregar comida vía aplicaciones de celular, lo que disminuye el chance de conseguir comida inclusive para aquellos que consiguieron *manguear*<sup>15</sup> algún dinero para comprarla. En Curitiba, en el Estado de Paraná, el MNPR se ha organizado, junto con el SINT-COM-PR (Sindicato dos Trabalhadores nos Correios do Paraná) y el MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) estableciendo una red para distribuir cajas de comida a las personas sin hogar del Centro de la ciudad. Se reúnen a las 8:30 a.m de lunes a viernes para cocer arroz, cocinar frijol, cortar ajo, zanahoria, yuca, cocinar quirera<sup>16</sup> de maíz y preparar la carne que irá a llenar 200 cajas de comida que serán distribuidas diariamente en la Plaza Rui Barbosa. Mientras preparan la comida, conversan sonrientes, hacen chistes unos con los otros, y hablan sobre el resultado de las elecciones. Comentan felices la elección de Carol Dartora, del PT (Partido dos Trabalhadores) para el cargo de concejal, la primera mujer negra — como la mayoría de las personas en movimiento y en las calles — a ocupar esta posición en el municipio. Conversan sobre política, arte, cuentan historias, bromas, banalidades: ocupan de vida la cotidianidad. Con el pasar de los meses, las donaciones se han tornado escasas, al paso de que las plazas se llenan de más y más gente sin hogar. Con alguna frecuencia la guardia municipal y la policía militar desagrupan con balas de goma y gas lacrimógeno las distribuciones de alimentos bajo el pretexto de evitar las aglomeraciones ([www.plural.jor.br/noticias/vizinha-pandemia-escancara-desamparo-a-populacao-em-situacao-de-rua-em-curitiba](http://www.plural.jor.br/noticias/vizinha-pandemia-escancara-desamparo-a-populacao-em-situacao-de-rua-em-curitiba)) acceso el [18/12/2020]. El MNPR organizó en junio una manifestación ([www.brasildefatopr.com.br/2019/06/06/curitiba-populacao-de-rua-marcha-ate-a-prefeitura-e-reivindica-politicas-publicas](http://www.brasildefatopr.com.br/2019/06/06/curitiba-populacao-de-rua-marcha-ate-a-prefeitura-e-reivindica-politicas-publicas)) acceso el [18/11/2020] al frente de la Alcaldía de la Ciudad de Curitiba, llamada “Comida<sup>17</sup> con Rafael Greca” — haciendo referencia al alcalde de la ciudad por el *Partido da Mobilização Nacional*, que dice “vomitar con olor de pobre” (<http://g1.globo.com/pr/parana/eleicoes/noticia/2016/09/apos-dizer-que-vomitou-com-cheiro-de-pobre-candidato-se-desculpa.html> ) acceso



el [18/11/2020] — y distribuyeron cajas de comida frente al predio de administración municipal. En Brasil, la producción de la miseria es un proyecto intencional y violento.



Figura 17. Distribución de comida al frente de la Alcaldía de Curitiba (2020) Fuente: Archivo MNPR.



Figura 18. Distribución de comida en la Plaza Rui Barbosa (2020). Fuente Archivo MNPR.



Figura 19. Preparación de alimentos para la distribución, en la sede del SINTCOM –



Figura 20. Distribución de comida en la víspera de navidad de 2020, en la plaza Rui Barbosa. Foto: Kauê Avanzi.

## XV

Es posible verificar cómo la dimensión de muerte del Estado moderno (LEFEBVRE, 1986, p. 27) se efectuó en la región del sur del Estado de Minas Gerais, no solo durante la pandemia, pero, sobre todo por medio de ella.

El mapa a continuación muestra la expansión de la covid-19 en esta región, la cual tiene como eje principal de propagación la carretera Fernão Días, que une São Paulo a Belo Horizonte. Las ciudades en la frontera con el estado de São Paulo y a lo largo de la carretera se presentaron las primeras manifestaciones de incidencia de la covid-19, como Extrema y Pouso Alegre, después alcanzando las ciudades menores del entorno, prácticamente siguiendo el patrón de la red urbana y su jerarquización.

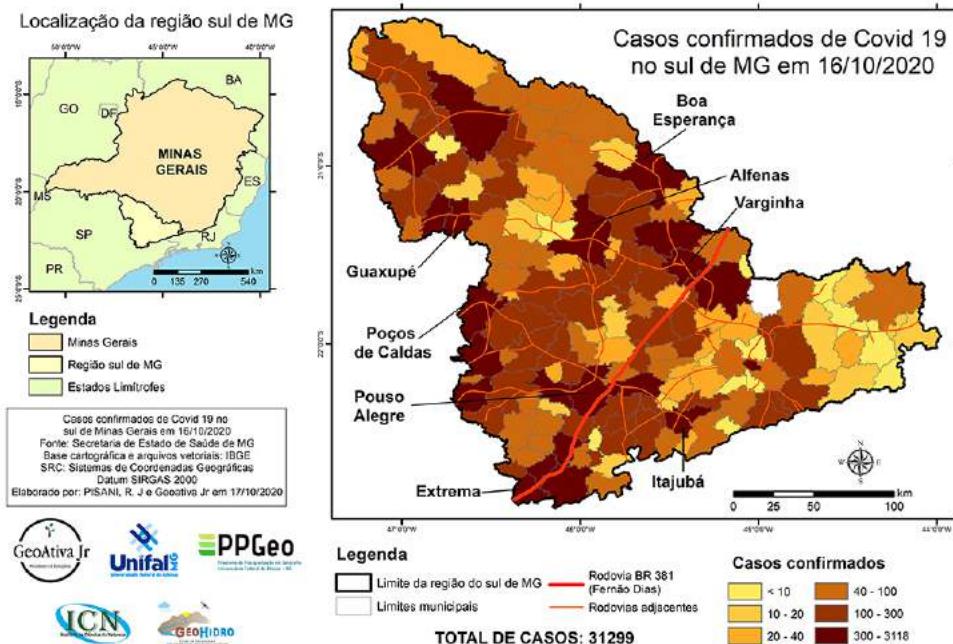


Figura 21. Casos confirmados de covid-19 en el sur de Minas Gerais – MG el 16/10/2020. Fuente: GeoAtiva Jr. Atividades e Soluções. ([www.facebook.com/geoatativjr/photos/3415731271807290](https://www.facebook.com/geoatativjr/photos/3415731271807290)). Acceso el [20/01/2021]

Un ejemplo es el de la ciudad de Alfenas, que solo meses después de la manifestación de la covid-19 en las ciudades referidas, presentó los primeros casos de la enfermedad, considerando la transmisión comunitaria. A partir de ahí, el ritmo de propagación de la enfermedad se fue intensificando, cuando el número de infectados en el mes de octubre aumentó a más del doble, según el boletín de la alcaldía el día 23 de octubre ([www.facebook.com/prefeituradealfenas](https://www.facebook.com/prefeituradealfenas)) acceso el [12/11/2020].

Las ciudades pequeñas presentaron números proporcionales inferiores y un ritmo más lento al inicio de la incidencia de la enfermedad. Entre los factores, una población y una circulación menores favorecen las medidas de aislamiento — por ejemplo, la mayoría de ellas no tiene transporte colectivo, pero un hecho no se alteró, las poblaciones más carentes fueron las más afectadas directa e indirectamente, registrando el mayor número de casos y/o perdiendo sus actividades remuneradas.



Figura 22. Fila para recibir el auxilio económico de emergencia del gobierno de Alfenas. Fuente: Evânio S. Branquinho. 16/11/2020

En esas ciudades, las alcaldías tienen menos poder frente a las presiones de comerciantes y empresarios para decretar un aislamiento más riguroso (o se aliaron a estos), el resultado es que a pesar de las barreras sanitarias en las entradas de las ciudades y la pandemia se demora más en avanzar, con el tiempo, esta alcanza altos índices de contaminación, conforme la figura a continuación. Es importante resaltar que también en esas ciudades fue verificada la indicación de remedios sin eficacia comprobada realizada por el Ministerio de Salud.



Figura 23. Evolución de los casos de covid-19 en el sur de Minas Gerais. Fuente: GeoAtiva Jr. Atividades e Soluções. ([www.facebook.com/geoativajr/photos/pb.3566611210052628/3566610690052680/](https://www.facebook.com/geoativajr/photos/pb.3566611210052628/3566610690052680/)) acceso el [26/01/2021]

Con relación a las tensiones en el espacio rural de esta región, municipio de Campo do Meio, entre los días 12 y 14 de agosto fueron desalojadas, en plena pandemia y estado de calamidad pública decretado por el gobierno de Minas Gerais, 14 familias que ocupaban hace 20 años un área de una hacienda azucarera en bancarrota, la cual los grandes productores locales intentan arrendar para invertir en el agronegocio del café. También fue destruida una escuela del *Movimento dos Trabalhadores Sem Terra*. Otras 450 familias resisten, todavía, en un terreno vecino del cual pueden ser desalojadas.

La destrucción de la escuela expresa la tentativa de condenar el movimiento de reforma agraria y de resistencia al agronegocio, exponiendo el *Estado de muerte* de los gobiernos autoritarios de derecha, actualmente en curso. Las reformas jurídicas encaminadas apuntan hacia la reducción de derechos de los ciudadanos y en la construcción del Estado Policial con énfasis en la criminalización de los más pobres y los movimientos sociales.

En ese sentido, como recalcó uno de los ministros del Gobierno Federal, el periodo de la pandemia constituye una oportunidad para “pasar el ganado”.



Figura 24. Desalojo en el Palenque Campo Grande que pondrá en riesgo 450 familias de agricultores. Foto: Isabelle Medeiros/ Mídia Ninja. Fuente: <https://mst.org.br/2020/08/13/despejo-de-familias-sem-terra-em-mg-e-denunciado-para-relator-especial-da-onu/> Acceso el [14/09/2020]

## XVI

Como respuesta a la crisis generada por la pandemia del nuevo coronavirus (covid-19). Los gestores del capital anuncian orgullosamente sus futuras políticas ambientales. “Será un giro radical de 180 grados” (<https://valor.globo.com/mundo/noticia/2020/11/11/biden-ser-reviravolta-de-180-graus-em-relao-a-trump-no-climadiz-ministro-do-japo.ghtml>) acceso el [21/01/2021]. Tan vago como su *slogan* son las propuestas presentadas como capaces de revertir el colapso socioambiental que se anuncia. Entre apretones de manos y sonrisas, los signatarios del Acuerdo de París colocan sus esperanzas en un capitalismo sustentable, capaz de unir Estado, sociedad civil y corporaciones en un gran acuerdo ecológico.

Todavía bajo los efectos devastadores de la primera ola de la pandemia, los países industrializados ya delinean modelos de recuperación “verde” para estimular el crecimiento económico en los próximos años, pautados en los aportes financieros billonarios con medidas favorables al clima, tecnologías de energía limpia, vehículos de bajo carbono, uso sustentable del suelo y extractivismo depredador de países como Brasil, Chile, Bolivia, etc.

Como lema: una economía sustentable y resiliente, competitiva y con oportunidades de trabajo (<https://wribrasil.org.br/pt/blog/2020/06/europa-traca-rota-para-re>

cuperacao-sustentavel-apos-covid-190 acceso el [21/01/2021]. A pesar del aparente pacto de transformación, queda evidente que la propuesta de superación de la actual crisis se da a partir del mismo principio autodestructivo generador de la crisis.

*El principio abstracto de valorización y crecimiento* ([www.obeco-online.org/rkurz108.htm](http://www.obeco-online.org/rkurz108.htm)) acceso el [21/01/2021]. Delante del real agotamiento de los recursos y su incapacidad de regeneración en un corto periodo de tiempo, las medidas adoptadas se reducen a proyecciones matemáticas, mórbidamente acuñadas como cálculo de la extenuación, depreciación, amortización. El capital es lógicamente incompatible con la idea de sustentabilidad, pues la dinámica expansiva tiende a la ampliación infinita, la cual los límites físicos y temporales del planeta no soportan. La erosión de suelos, la expansión de las fronteras agrícolas, la minería de los océanos y los salares, y sus desdoblamientos negativos no pueden ser internalizados por el capital. De allí derivan mecanismos y narrativas que puedan mitigar su colapso.

Se cambia hidrocarburos por litio, soya por IFA<sup>18</sup> ...

## XVII

Arritmia, corazones partidos, perturbaciones. La pandemia atraviesa *naturaleza* y sociedad y es atravesada por el ritmo de producción de las relaciones sociales de producción. Reproducción que no es simple clonaje. Renueva este momento de deterioración agravando la separación (DEBORD, 2003, p. 13-25)<sup>19</sup>, pero también puede estallar.

¿Cómo vivimos ese agravamiento de la separación ya impuesta por la lógica reproductiva capitalista? Separación que crea estructuras segmentadas adiestradoras de deseos y necesidades. Los niños y los jóvenes resisten siempre a todas las fragmentaciones del tiempo y del espacio, de la hora de estudiar y de jugar. no aceptan la repetición que adiestra ni el orden del tiempo lineal. De alguna forma ya perciben que situaciones sociales falsifican la representación de lo natural y disimulan los ritmos de la naturaleza. La institución que segmenta los niños y los jóvenes necesita reproducirse, en medio de la pandemia.

¿Cómo, a través de una pantalla que ni todo mundo tiene, desde marzo de 2020, la escuela se mantiene como estructura de una separación? Se mantiene, en cuanto idea y en su ideología: Tienen que aprender, tienen que leer, tienen que escribir. Solo le cabe depositar “conocimientos” y quien puede que aprenda. La escuela es ese lugar de aprender a leer y a escribir, y también es el centro de convergencia de las experiencias que no pueden ser escritas. ¿Como leer para lo que no existen palabras con que describirse? Ese cotidiano lleno de vivencias, todas diferentes y convergentes. Vivencias que reflejan y refractan. Con belleza y/o tristeza, siempre de forma contradictoria, las cuestiones sociales.



La escuela va sustentándose, en la pandemia, solamente a costas de la deterioración aún mayor de la educación y de las relaciones sociales que en ella se daban. La escuela es necesaria a medida que se realiza la funcionalización social. Haciendo eso a costas de la vida y de lo vivido.

Los niños pasan todo el día en casa, con clases o sin clases y los profesores más sensibles comienzan a percibir cuestiones que surgen de esa unión entre casa y escuela, que no deja de ser fragmentaria. Es niño en la ultraviolencia: solo se queda en la casa, se llena de televisión, y cuando decide jugar [solo], hace travesuras y es castigado. Es adolescente teniendo que encargarse de todas las tareas domésticas para que los padres puedan trabajar.

La profesora que lee esos escritos sin palabras no consigue “desleer” más la consecuencia de una escuela a distancia que continúa siendo el lugar de los abandonados. La profesora se convierte en un tipo de centro que lida con diversos problemas, consecuencia de cuestiones sociales más allá de la pandemia, pero que, limitando la escuela, recae con más fuerza sobre ella. Quien lee, no consigue ignorar esa situación de hambre, de falta, de apartamiento. Va a llevar una cesta básica, pelear por el derecho a la salud y reinventar las clases sin salón de clases, sabiendo que no hay internet que llegue y que ningún cobro tradicional a los alumnos funcionará (siendo que ni funcionaban anteriormente). Hace todo esto viendo su propio trabajo y casa fundiéndose (aún más, porque ya antes era así), y va trabajando más, mezclando reuniones con cena. El celular se torna un verdadero problema, es casi todo trabajo. Aquel rincón de organizar estudios también es solo trabajo, pagando para trabajar, pagando la internet, la mesa, la silla que da cuenta de la espalda cansada... (aún más, porque antes también ya compraba material con su salario)

Esa unión de los espacios de la escuela con la casa, unión en separado, porque mantiene el ritmo de la reproducción del capital, porque mantiene lo cotidiano colonizado, porque es el ritmo de la sobrevida, es la más pura degradación.

Delante de la crisis de la separación, aparente en cuanto paradoja, ¿para dónde vamos?

\*\*\*

La covid-19 provocó, en la educación, la interrupción de la actividad escolar. La medida, adoptada inicialmente por algunas pocas Universidades Públicas, se generalizó en los diferentes niveles de enseñanza en un plazo tan corto que no hubo plan de contingencia.

Mientras las organizaciones decretaban anticipación de vacaciones y recesos, las familias pasaron a administrar una nueva dinámica, la de los jóvenes y niños presentes integralmente en la casa.

En un primer momento, la ausencia de escuela significó vacaciones en casa para las clases medias, retiros en casas de campo para otros estratos y aglomeración y hambre para los más pobres, ya que la escuela pública significa simultáneamente merienda — y protección — para los hijos y la posibilidad, para los padres, de salir a trabajar o buscar trabajo.

Surgió una brecha para una nueva educación en las clases medias, pues la vida doméstica fue reinventada, con padres y madres haciendo panes y enseñando a los niños la alquimia de la cocina. Lentamente se instaló un “nuevo normal” y, desde entonces, la brecha se estrechó. Cuando no se resuelve un problema, se convive con él. Estudiantes mantenidos en la casa. Los profesores tendrían que transmitir sus clases, sea a partir de sus residencias, sea a partir de la escuela, en salas vacías. El engranaje, necesita moverse para que todo permanezca como siempre fue.

La ilusión de una cuarentena de 20 o 40 días se deshizo. Sin preparativos, las personas fueron sometidas al mediático “nuevo normal”. *Home office o teleclases* son términos insuficientes, pues lo que continuó fue la generalización de su degeneración. Algunas — y no todas — familias pobres fueron incorporadas en programas de asistencia: vale merienda, tarjetas SIM de datos, y promesas de entrega de equipos electrónicos. Prevaleció la concepción de contenidos escolares y no de la escuela como espacio de sociabilidad.

He ahí entonces que el falseamiento de la escuela, se opera nuevamente. Ahora bajo el nombre pomposo de clases síncronas que aparece como superación del EaD<sup>20</sup>, Pantallas de computador encendidas y cámaras apagadas. A veces, nadie, Ese es el nuevo presencial. La separación antes vivida ahora es teletransmitida. Ni Debord podría imaginar donde esta sociedad llegaría. ¿Y a donde ella llegó? A la nada. Al vacío. La pandemia aceleró la degeneración social y el precipicio está debajo de nuestros pies. El “nuevo” normal es la nada.

La escuela se adaptó a las tecnologías de las grandes empresas de internet, y no al contrario. Y, pasando a utilizar una tecnología alienada, la escuela fue duplicada tanto para aquellos que construyeron la tecnología (las empresas de TI) como para los jóvenes, que la naturalizaron. Quien no se integró, se quedó atrás, invisible para la maquinaria.

Lo que restó de la escuela y de su proyecto iluminista se mantiene. La reproducción de esta sociedad se mantiene, La hora-trabajo, o mejor, la hora-clase, impera también en lo virtual. A los pedazos, todo se mantiene porque la sociedad es fría. La esperanza se mantiene. Lo falso es un momento de lo verdadero.



## XVIII

## 1

El fin de la vida y de los *espacios* (así llamados) salvajes es el estado mejor acabado de la salvajería del dinero que pone fin a la vida en todos los *lugares*.

## 2

En todas las películas de ciencia ficción, la biblia incluida entre ellas, el fin del mundo se presenta como una totalidad cerrada, formal, cabal y final. En las ficciones, la biblia incluida, una vez más, cuando el mundo acaba él no continúa: el fin como cierre.

Una especie de *big bang* al revés. Todo desaparece, sube.

Dulce sería morir en el mar. Tan romántico como inexistente ese mundo del fin con punto final.

En realidad, como momento de lo que no es falso, el fin del mundo es sádico. En él el fin se presenta de forma continuada, permanentemente acabando. Extendido en el espacio y en el tiempo: un fin perene, un *perrengue*<sup>21</sup> sin fin.

En cada rincón una instancia del fin, en todo momento la continuación del fin.

La realidad acabada pone en curso una acumulación primitiva del fin.

El fin del mundo como continuación cabal del capital.

## 3

Siempre fue patética la apología de la casa.

Arquitectos, diseñadores, publicistas, fenomenólogos, coachs, psicólogos y filósofos, artistas y geógrafos y otros tantos defensores del hogar como locus de la intimidad, del autorreconocimiento y del suceso-sosiego están ahora terriblemente rehenes de sus argumentos mientras siguen desesperadamente trancados dentro de sus tediosos hogares.

La noción de casa, de hogar, de hábitat que se estableció y prevaleció a lo largo del siglo veinte, y comienzos del siglo veintiuno, no sólo reproducía la forma mercancía con matices de afecto por ella, como elevó el nivel del fetiche de la propiedad para el meollo de la vida cotidiana: antes o después de ser su casa es su propiedad. ¡Antes y después de ser su casa la noción de propiedad se apropió de usted!

La noción de casa que fue defendida como lugar de amor propio, confort y seguridad sale a relucir como lugar en que nos aprisionamos. Y cuando se trata de prisión poco importa el color de la pared o el bonito cuadro que está colgado en ella. No importa cuán confortable es su casa cuando se vuelve una prisión personalizada.

Uno de los logros más duraderos del capitalismo fue la prevalencia de que la casa

iba más allá de un tipo de confinamiento estilizado y atomizado. El *american way of life* alzó su más extendido vuelo cuando impuso al mundo esa noción de hogar. La pared que ahora lo confina nunca fue libertadora, pero ahora, solo ahora, después de un año recluido por ella es que usted percibe que la casa que te acoge se encoge a cada día al paso de aprisionarlo.

Cuando el arquitecto fordista Le Corbusier vanagloriaba la casa como una máquina de vivir, no imaginó que esta sería tan avasalladoramente exitosa como máquina de trabajar.

## 4

El tedio está entre las armas de destrucción en masa más letales ya producidas por la sociedad.

Quien no muere de hambre, muere de tedio dijo Eduardo Galeano. El tedio es siempre contrarrevolucionario, escribieron los situacionistas.

El tedio inviabiliza, es enemigo de la pereza.

La pereza es tecnología sofisticada contra el trabajo, el tedio es mecanismo de captura para el consumo. No raras veces las mercancías que ofrecen alegría generan su contrario: más tedio. No se compra alegría, ella solo puede ser encontrada en la creación libidinosa, en la libido creativa, en la subversión deliberada. La forma mercancía es el revés de la alegría, es el tedio materializado en forma de cosa.

La producción de mercancías produce enfermedades, La enfermedad fomenta la producción de mercancías.

Seamos todos bienvenidos a la nueva era de las plagas geopolíticas-económicas.

Guerras civiles-virales: todos somos humanos-virus-bombas. Mbembe (2019) nos recuerda que finalmente vivimos un momento democrático: fue difundido entre *nosotros* el derecho de matar.

## 6

Una época que es un plazo (ARANTES. 2014)

El futuro más lejano que se puede imaginar, y aun así está cada día más distante, es el fin de la cuarentena. El calendario anual fue sustituido por el calendario quincenal. En Auschwitz el futuro como cámara de gas. Ahora el futuro está movido a respiradores, fosas comunes y guerra por mascarillas y vacunas.

El fin del futuro como realidad de excepción permanente. La permanencia de la noción de tiempo en suspensión. El espacio-tiempo de la ciudad en putrefacción.

## 7



Doméstico y domesticador, el padecimiento social en forma de aislamiento no surgió, pero emergió con énfasis con a tal cosa-corona. La aparición intensificada, infectado-infectante, del virus se coloca como un convite-covid para buscar entendimientos desdoblados de enfermedades socioespaciales nada nuevas. Así el año 20 del siglo 21 que duró 20 años y se estrelló con la globalización del virus 19 no inventó tanta cosa así, pero exacerbó, intensificó o radicalizó mucho de lo que ya estaba incubado. La cosa-corona nos permite observar facetas y movimientos de una dada fenomenología del colapso de la modernización.

La crisis de la ciudad y la casa prisión, por ejemplo, no surgieron con el virus, pero se intensificaron. El aislamiento social y el aprisionamiento del cuerpo por la casa, y la reducción del cuerpo como cara que mira pantallas tampoco son creaciones virales, pero se viralizaron después de él.

## XIX

### 1

El mundo que habitamos y vivimos se revela como algo complejo, interdependiente, modificándose en ritmos antes nunca experimentados, que avanza, entre otros aspectos, con la emergencia de nuevos modos de organización societaria y relacional. La pandemia del coronavirus parece estar suscitando una cierta reinvenCIÓN de la vida cotidiana, estableciendo nuevas contingencias a la experiencia socioespacial, frente a la percepción de un futuro en abierto e imprevisto. Más que ayer, la urdidura situacional de la pandemia evidencia la necesidad y urgencia de una valorización radical de la vida, encima de todas las cosas.

### 2

Es plausible considerar la posibilidad de cierto achatamiento tanto de la política como de las elaboraciones teórico-intelectuales en relación con rupturas y mayores transformaciones de lo existente. En vista de los signos de agotamiento y crisis evidenciados por los modos de relación, aún prevalecen, entre las personas y en el metabolismo entre sociedad y la naturaleza. Al plano de inseparabilidad sociedad/naturaleza, los patrones hegemónicos en ese universo relacional ofrecen claras evidencias que haber alcanzado un punto de inflexión conspicua, mostrándose insustentables. Si eso realmente se comprueba, y todo indica que sí, esta situación nos demandará, en lo mínimo, la adopción de una especie de pedagogía existencial de la crisis, en el sentido de aprender a vivir y a convivir bajo una etapa crítica más prolongada.

## 3

En una condición de miedo, ansiedad e inseguridad a la que estamos sometidos en estos tiempos de pandemia, con trayectorias de la enfermedad todavía un tanto erráticas, somos confrontados con un espectro de otras ansiedades que permean la esfera contemporánea del cotidiano, orientando nuestras atenciones hacia las hostilidades del mundo. Esta perspectiva se identifica con una idea fuerte y prevaleciente a lo largo de la historia, desde la Antigüedad hasta los tiempos modernos, refiriéndose a las estructuras de pensamiento relativas a las influencias que el “medio ambiente” ejerce o puede ejercer sobre nuestras vidas. Todavía, nos deparamos con el límite representado por la propia muerte, que revoca, inexorablemente, el repertorio de todas las otras posibilidades. En esta perspectiva, se pueden considerar ocurrencias bajo el sentido de desconexiones a patrones o normas preestablecidos. Estas operarían ciertos “desplazamientos” de modos y situaciones de vida, hasta entonces existente, vinculados más directamente a la sobrevivencia. Por lo tanto, estamos hablando de necesidades incisivas, que apuntan a una reordenación de la vida bajo los influjos del torbellino de su dispendio en la crisis recrudecida por la pandemia.

## XX

Dilema y muerte – epílogo  
¿Cuál salud? ¿Cuál salida?  
¿Neutralización o ruptura?  
Allá afuera, me COVID a acostarme,  
Volver a la tierra o al aire.  
Miro alrededor... ¡es sólo muerte!  
En casa y aquí dentro, algo me dice reconectarme,  
Volver a la conciencia de mi cuerpo,  
Volver a mi ancestralidad,  
Conectarme a la naturaleza,  
Volver a la tierra y al aire,  
¡Pero con la vida y no con la muerte!  
Moverme por la vida totalizada no por la economía,  
sino por lo que hay de humano en mí.  
¡La pandemia nos devela muchos caminos!



## NOTAS

1. Palabra de origen brasilera, aceptada por la Real Academia Española de la Lengua, designa *barrio pobre*; se está empleando para sustituir palabras como *tugurio*, *comuna*, *callampa*, *villas miseria* o *chabola*. El origen de la palabra tiene un vínculo importante con varios elementos: directamente con la *Mandioca Brava* o *Favela*, o con un tipo de planta típica do *Sertão*, como también con “panal”, *favo* en portugués, o con *favilla*, “ceniza caliente” en latín. N. del T.
2. Título del libro editado en el período de la pandemia, con la participación de varios intelectuales como Agamben, Butler y Zizek, entre otros, abordando la pandemia desde diferentes perspectivas. Título usado como excusa estilística, poética y espacial, cuestionable punto de origen geográfico de la covid.
3. “Home-office”, es un extranjerismo ampliamente utilizado en Brasil para determinar el trabajo, que tradicionalmente es realizado en oficina dentro de una empresa, pero que pasa a ser realizado fuera de ese espacio, generalmente en la casa del trabajador, dependiendo del avance tecnológico para que eso ocurra. La forma de utilización de ese término no coincide con su uso en países de lengua inglesa, donde home office es un lugar de la casa y no el acto de trabajar en casa u otro ambiente. Según Ricardo Antunes (2020, p. 16) la jornada de trabajo en “home office” es estacional e idéntica a la realizada en oficina, manteniendo las mismas leyes de trabajo.
4. CEP, Código de Endereçamento Postal.
5. Federação das Indústrias do Estado de São Paulo, cuya sede principal en la Avenida Paulista, se convirtió en lugar de encuentro de los grupos antiDilma y antimascarillas. Esta Federación ha apoyado y acogido dichos grupos e ideologías.
6. Esta parte del texto contiene elementos desviados del libro “El planeta enfermo” (2009) de Guy Debord, y de la Revista de la Internacional Situacionista (1997), particularmente de textos como “Banalidades de base” y “Técnica del golpe del mundo”.
7. *Cortiços*, en portugués, conocidos también en Brasil como “casa de cômodos” o “cabeça de porco”, entre otras, puede significar, casas compartidas, casas precarias, como inquilinato, pensiones, sobradinhos, o vecindad, denominando así viviendas aglomeradas, donde se comparten los espacios como baño, cocina y patio.
8. R7 es un portal online de noticias, creado en 2008, pertenece al Grupo Record, gran conglomerado de medios brasileño.
9. Revista creada en 1967 por la Editora Abril, pero actualmente pertenece a la Editora e Comercio Valongo. Trata especialmente de economía, empresas y tecnología.
10. CUFA (Central Única das Favelas) <<https://www.cufa.org.br/>> Acceso el [03/12/2020]
11. Ese relato está compilado en el grupo de entrevistas realizadas para el documental “Não somos só um Número - Em meio à pandemia, São Paulo/Brasil”, realizado por el grupo de investigación *Geografía urbana: la vida cotidiana y lo urbano, y otros investigadores* para este

- proyecto editorial. Está disponible con subtítulos en español. <<https://vimeo.com/616288679>> Acceso el [28/09/2021]
12. Saudade, en el original (N. del T.)
  13. *Pardo*, en el original, aparece como denominación etnográfica aceptada en Brasil y engloba términos como mestizo y mulato. En Latinoamérica el término mestizo acabó siendo adoptado para describir grupos étnicos de piel morena que no se autodenominan ni afroamericanos ni blancos; de, originalmente, denominar *al hijo de blanco e india, o de indio y blanca* (RAE), pasó a abarcar cualquier “mezcla interracial”, el proceso de *mestizaje*. En algunos censos latinoamericanos aparece la categoría “Sin pertenencia étnica”, homogeneizando *blancos, castizos y mestizos* (DANE, Colombia). (N. d. T.)
  14. La Guerra de Canudos fue un conflicto armado que ocurrió entre 1896 y 1897, en Canudos, localidad del *sertão* noresteño del interior del estado de Bahía, involucrando al ejército brasileño y miembros de una comunidad religiosa liderada por Antônio Conselheiro. El enfrentamiento llevó, en la época, a la destrucción de la comunidad y a la muerte de la mayor parte de los 25 mil habitantes de Canudos, ya fuertemente afectada por las secas cíclicas y la grave crisis económico-social, marcada por la presencia de latifundios. Cf.: MONIZ, E (1978). *A Guerra Social de Canudos*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
  15. Jerga propia de la población en situación de calle en Curitiba, tiene el significado al acto de pedir limosna.
  16. Presentación de granos como arroz y maíz de forma triturada, se suelen preparar sopas y cremas conocidas bajo ese nombre.
  17. *Rango*, en el original, jerga popularizada para referirse a la comida.
  18. IFA, Ingrediente Farmacéutico Activo, mercantilizado mundialmente.
  19. Conforme Guy Debord (2003), la separación es una forma de alienación en el espectáculo, con la autonomización de las imágenes como parte y todo, que trae una escisión a la unidad de la vida, formando el lenguaje unificador, que une lo total en separado. A partir del poder parcelar, que toma la forma general de la ruptura con el Estado Moderno y de la apropiación privativa, agrava la división social del trabajo y la objetivación de los trabajadores, que crean un tiempo y espacio extraño a ellos mismos.
  20. Significa tanto “Ensino à Distância” en portugués, como “Educación a Distancia” en español.
  21. Del portugués, significa molestia, apuro.

## REFERENCIAS

- ABÍLIO, L. (2020, agosto 5) Breque dos Apps é um freio coletivo na uberização e na degradação e exploração do trabalho. Entrevista especial com Ludmila Abílio. Entrevistadora: Patricia Fachin. Unisinos. Disponible en <<http://www.ihu.unisinos.br/159-noticias/entrevistas/601524-breque-dos-apps-e-um-freio-cole>>



tivo-na-uberizacao-e-na-degradacao-e-exploracao-do-trabalho-entrevista-especial-com-ludmila-abilio>

AGAMBEN, G. (2007). *Homo sacer, o poder soberano e a vida nua, I*. Traducción de Henrique Burigo. Belo Horizonte: Editora UFMG.

AGAMBEN G, ZIZEK S, NANCY JL, BERARDI F, PETIT SL, BUTLER J, et al. (2020). Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Disponible en: <https://bit.ly/sopadewuhan>.

ANTUNES, R. (2020). *Coronavírus. O trabalho sob fogo cruzado*. São Paulo: Boitempo.

ARANTES, P. (2014) *O novo tempo do mundo: e outros estudos sobre a era da emergência*. São Paulo, Boitempo.

BARROS, F.; LAGO, B. (2005) *Os fotógrafos do Império: a fotografia brasileira no Século XIX*. Rio de Janeiro: Capivara.

BERTÃO, N. (2020, diciembre 12). Renegociação de dívidas fica em segundo plano para maioria de brasileiros na pandemia. Valor Investe. Disponible en: <<https://valorinveste.globo.com/objetivo/organize-as-contas/noticia/2020/09/12/renegociacao-de-dvidas-fica-em-segundo-plano-para-maioria-dos-brasileiros-na-pandemia.ghtml>>

CARRANÇA, T. (2020, octubre 8). Fortuna dos bilionários brasileiros cresceu 39% em meio à pandemia, diz UBS. Folha de São Paulo. disponible en <<https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/10/fortuna-dos-bilionarios-brasileiros-cresceu-39-em-meio-a-pandemia-diz-ubs.shtml>>

Centro de Formação Urbano Rural Irmã Araújo. (2018, julio 23) Movimentos cobram inclusão da população em situação de rua em censo do IBGE. CEFURIA. Disponible en <<http://www.cefuria.org.br/2018/07/23/brasil-de-fato-movimentos-cobram-inclusao-da-populacao-em-situacao-de-rua-em-censo-do-ibge/>>

Confederação Nacional do Comércio de Bens, Serviços e Turismo (CNC). (2020, septiembre 9) Pesquisa de Endividamento e Inadimplência do Consumidor (Peic). CNC. Disponible en: <<http://stage.cnc.org.br/editorias/economia/pesquisas/pesquisa-de-endividamento-e-inadimplencia-do-consumidor-peic-agosto-0>>

DAMIANI, A. L.(coord.); ALFREDO, A.; BAITZ, Ricardo; BRANQUINHO, E.; DAMIANI, A. L.; GONÇALVES, J.; MARINI, L.; ROCHA, A.; SILVA, F. y SILVA, M. (2006). *O futuro do trabalho: Elementos para a discussão das taxas de mais-valia e de lucro*. São Paulo: AGB/SP, LABUR/Programa de Pós-Graduação em Geografia Humana, Departamento de Geografia, FFLCH/USP. Disponible en: <[http://gesp.fflch.usp.br/sites/gesp.fflch.usp.br/files/O%20futuro%20do%20trabalho%20-%20corrigido%202013%20\(1\).pdf](http://gesp.fflch.usp.br/sites/gesp.fflch.usp.br/files/O%20futuro%20do%20trabalho%20-%20corrigido%202013%20(1).pdf)>.

DEBORD, G. (2003). *A sociedade do espetáculo*. Rio de Janeiro: Contraponto.

- DEBORD, G. (2009). O Planeta Enfermo. In *Revista Sinal de Menos* nº 2, p. 151-159. Disponible en: <<https://sinaldemenos.org/2011/02/22/sinal-de-menos-2/>>
- DEBORD, G. (2005). *Oeuvres cinématographiques complètes*. Paris: Arthème Fayard.
- ENGELS, F., MARX, K. *A Ideologia Alemã*. Portugal: Presença/Brasil: Martins Fontes, s/d, volume I, 3.<sup>a</sup> edição.
- FAO / Brasil (2020, septiembre 6). Pandemia pode ampliar fome e jogar 49 milhões de pessoas na pobreza extrema, alerta ONU. FAO. Disponible en <<http://www.fao.org/brasil/noticias/detail-events/pt/c/1280495/>>
- FERREIRA, S; LIMA S. (2017). Vozes de resistência em uma cidade cinza. *Revista Panorâmica On-Line*. Barra do Garças – MT, vol. 23, p. 306 - 320, jul./dez. Disponible en: <<http://revistas.cua.ufmt.br/revista/index.php/revistapanoramica/article/download/729/19191969>>.
- INFOMONEY (2021, abril 30). Taxa de desemprego no Brasil vai a 14,4% em fevereiro, diz IBGE; número de desempregados é o maior da série histórica. Infomoney. Disponible en. <<https://www.infomoney.com.br/economia/taxa-de-desemprego-no-brasil-vai-a-144-em-fevereiro-diz-ibge-numero-de-desempregados-e-o-maior-da-serie-historica/>>
- INTERNATIONALE SITUATIONNISTE. (1997). *Internationale Situationniste 1958-1969*. Paris: Librairie A. Fayard.
- IBGE (2020, septiembre 28). O Brasil voltou ao mapa da fome? Boletim Econômico. Disponible en <<https://boletimeconomico.com.br/brasil/o-brasil-voltou-ao-mapa-da-fome/>>
- IPEA. (2020, junio 12). População em situação de rua cresce e fica mais exposta à Covid-19. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. Disponible en: <[https://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com\\_content&view=article&id=35811](https://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=35811)>
- KAFRUNI, S., SENA. Jailson. R. (2020, diciembre 25) Combate ao desemprego é o grande desafio econômico de 2021. Correio Braziliense. Disponible en <<https://www.correobraziliense.com.br/economia/2020/12/4896812-combate-ao-desemprego-e-o-grande-desafio-econonomico-de-2021.html>>
- KURZ, R. (2002) O desenvolvimento insustentável da natureza. Disponible en <<http://www.obeco-online.org/rkurz108.htm>>
- LAGO, B. C., & LAGO, P. C. (2005). *Os fotógrafos do Império: A fotografia brasileira do século XIX*. Rio de Janeiro, RJ: Capivara.
- LEFEBVRE, H. (1970). *La révolution urbaine*. Paris: Gallimard.
- LEFEBVRE, H. (1984). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Ed. Alianza. 3<sup>a</sup> edición.
- LEFEBVRE, H. (1981). *Critique de la vie quotidienne III. De la modernité au modernisme (Pour une métaphilosophie du quotidien)*. Paris: L'Arche Editeur.



- LEFEBVRE, H. (1986). *Le retour de la dialectique: 12 mots clefs pour le monde moderne*. Paris: Messidor/Éditions Sociales.
- LEFEBVRE, H. (1992). *Éléments de Rythmanalyse – Introduction à la connaissance des rythmes*. Paris: Syllepse.
- MBEMBE, A. (2019). *Crítica da Razão Negra*. São Paulo: n-1 edições.
- MONIZ, E. (1978). *A Guerra Social de Canudos*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- MÜLLER, L. (2017, enero 23) Apagaram tudo, Pintaram tudo de cinza, Só ficou no muro tristeza e tinta fresca. Luiz Muller Blog. Disponible en <<https://luizmuller.com/2017/01/23/apagaram-tudo-pintaram-tudo-de-cinza-so-ficou-no-muro-tristeza-e-tinta-fresca/>>
- MUNHOZ, F. (2020, septiembre 22) Movimento em trens e metrô de SP praticamente dobra em quatro meses. Folha de São Paulo/Agora. Disponible en: <<https://agora.folha.uol.com.br/sao-paulo/2020/09/movimento-em-trens-e-metro-de-sp-praticamente-dobra-em-quatro-meses.shtml>>
- NIKKEI - ASIA. (2020, noviembre 11) Biden será ‘reviravolta de 180 graus’ em relação a Trump no clima, diz ministro do Japão. *Revista Valor*. Disponible en <<https://valor.globo.com/mundo/noticia/2020/11/11/biden-ser-reviravolta-de-180-graus-em-relao-a-trump-no-clima-diz-ministro-do-japo.ghtml>>
- ONDJAKI. (2013) *Os transparentes*. Companhia das Letras: São Paulo.
- O GLOBO. (2020, junio 31) Em nova aglomeração durante a pandemia, torcidas organizadas saem às ruas em defesa da democracia no Rio em São Paulo. O Globo/Online. Disponible en <[https://www.ovale.com.br/\\_conteudo/\\_conteudo/brasil/2020/05/105428-em-nova-aglomeracao-durante-a-pandemia--torcidas-organizadas-saem-as-ruas-em-defesa-da-democracia-no-rio-em-sao-paulo.html](https://www.ovale.com.br/_conteudo/_conteudo/brasil/2020/05/105428-em-nova-aglomeracao-durante-a-pandemia--torcidas-organizadas-saem-as-ruas-em-defesa-da-democracia-no-rio-em-sao-paulo.html)>
- OLIVEIRA, J. (2020, mayo 27) 11 aspectos que devem mudar na casa após a pandemia en CASAVogue. Disponible en: <<https://casavogue.globo.com/Interiores/Ambientes/noticia/2020/05/11-coisas-que-devem-mudar-na-casa-apos-pandemia-do-covid-19.html>>
- PARRA, J. (2017). *Situações: da tecnologia à interação entre arte e política*. Tese de Doutorado, Escola de Comunicações e Artes, Universidade de São Paulo, São Paulo. doi:10.11606/T.27.2017.tde-06072017-112340. Disponible en <<https://teses.usp.br/teses/disponiveis/27/27159/tde-06072017-112340/pt-br.php>>.
- PADILHA, P. (2020, junio 6) Curitiba: População de rua marcha até a Prefeitura e reivindica políticas públicas. Brasil de Fato. Disponible en: <<https://www.brasildefatopr.com.br/2019/06/06/curitiba-populacao-de-rua-marcha-ate-a-prefeitura-e-reivindica-politicas-publicas>>
- PERASSOLO, J. (2020, agosto 8) Carreata em marcha a ré une arte e protesto contra Bolsonaro na Paulista. Folha de São Paulo. Disponible en <<https://www1.folha.uol.com.br/cidade/2020/08/carreata-em-marcha-a-re-une-arte-e-protesto-contra-bolsonaro-na-paulista.shtml>>

- folha.uol.com.br/ilustrada/2020/08/carreata-em-marcha-a-re-une-arte-e-protestos-contra-bolsonaro-na-paulista.shtml>
- PESSANHA, M. (2021, febrero 10). ‘Empreendedorismo forçado’ e os desafios da inclusão produtiva no Brasil. en O Estado de São Paulo, São Paulo, 10/02/2021. Disponible en: <<https://pme.estadao.com.br/blogs/blog-do-empreendedor/empreendedorismo-forcado-e-os-desafios-da-inclusao-produtiva-no-brasil/>>
- PORTAL G1. (2016, septiembre 23). Após dizer que vomitou com cheiro de pobre, candidato se desculpa. G1. Disponible en <<http://g1.globo.com/pr/parana/eleicoes/noticia/2016/09/apos-dizer-que-vomitou-com-cheiro-de-pobre-candidato-se-desculpa.html>>
- PROJETO MULHERES EM QUARENTENA. (2020). Insuflação de uma morte crônica (Video). São Paulo. Disponible en <<https://youtu.be/mTBvImU3i1E>>
- PUPO, F. (2020, mayo 20). Guedes admite prorrogar auxílio emergencial por um ou dois meses, mas com valor de R\$ 200. Folha de São Paulo/Mercado. Disponible en: <<https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/05/guedes-admite-prorrogar-auxilio-emergencial-por-um-ou-dois-meses-mas-com-valor-de-r-200.shtml>>
- QUEIROZ, G.; MOURA, Rafaela. (2020, junio 14) Pandemia escancara desamparo à população em situação de rua en Curitiba. en Jornal Plural. Disponible en <<https://www.plural.jor.br/noticias/vizinhanca/pandemia-escancara-desamparo-a-populacao-em-situacao-de-rua-em-curitiba/>>
- R7 (2020, septiembre 28) Guedes: Vamos aterrissar o auxílio emergencial no Renda Cidadã. Brasília, Disponible en: <<https://noticias.r7.com/brasil/guedes-vamos-aterrissar-o-auxilio-emergencial-no-renda-cidada-28092020>>
- RAMALHO, S. (2020, abril 25). “Pica do tamanho de um cometa” en The Intercept. Disponible en <<https://theintercept.com/2020/04/25/flavio-bolsonaro-rachadinhha-financiou-milicia/>>
- REDAÇÃO PAIQUERÊ. (2020) Mercado imobiliário segue aquecido apesar da pandemia. Disponible en: <<https://www.paiquere.com.br/mercado-imobiliario-segue-aquecido-apesar-da-pandemia/>>.
- RESK, F. (2020, octubre 18). Letalidade policial atinge o maior patamar da série histórica. O Estadão. Disponible en: <<https://brasil.estadao.com.br/noticias/geral,letalidade-policial-atinge-o-maior-patamar-da-serie-historica,70003480086>>
- ROCHA, C. (2020, abril 15) O impacto do racismo estrutural nas mortes por covid-19. Nexo Jornal. Disponible en: <<https://www.nexojornal.com.br/expreso/2020/04/15/O-impacto-do-racismo-estrutural-nas-mortes-por-covid-19>>
- ROCHA, R. (2020, junio 23) Pretos e pardos representam 57% dos mortos pela covid-19. Avoador. Disponible en: <<https://avoador.com.br/ultimas/negros-e-pardos-representam-57-dos-mortos-por-covid-19/>>
- SCHOLZ, R. (1992) O valor é o homem: Teses sobre a socialização pelo valor e a



relação entre os sexos. Disponible en: <<http://www.obeco-online.org/rst1.htm>> THE GUARDIAN. (2017, noviembre 29) São Paulo: imagem de injustiça. The Guardian. Disponible en <<https://www.theguardian.com/cities/2017/nov/29/sao-paulo-tuca-vieira-photograph-paraisopolis-portuguese>>

TV SENADO. (2020, septiembre 9). TV Senado Live discute o aumento da violência doméstica durante a pandemia (VIDEO). TV Senado. Disponible en: <<https://www12.senado.leg.br/tv/programas/tv-senado-live/2020/09/tv-senado-live-discute-o-aumento-da-violencia-domestica-durante-a-pandemia>>

UOL. (2020, junio 12) Deputado rebate Bolsonaro sobre auxílio: “não admitia mais que R\$ 200”. UOL, São Paulo. Economia. Disponible en <<https://economia.uol.com.br/noticias/redacao/2020/06/12/deputado-rebate-bolsonaro-sobre-auxilio-nao-admitiam-mais-que-r-200.htm>>

VANEIGEM, R. (1975). *A arte de viver para a geração nova*. Porto: Afrontamento. VIÑAS, D., DURAN, P., CARVALHO, J. (2020, Junio 5) Morrem 40% mais negros que brancos por coronavírus no Brasil. en CNN-Brasil. Disponible en: <<https://www.cnnbrasil.com.br/saude/2020/06/05/negros-morrem-40-mais-que-brancos-por-coronavirus-no-brasil>>.

WALLACE, R. (2020) *A Pandemia e o Agronegócio – Doenças infecciosas, capitalismo e ciência*. Traducción de Allan R. de Campos Silva. São Paulo: IgraKniga/Elefante.

WRI. (2020, junio 16). Europa traça rota para recuperação sustentável após a Covid-19. WRI Brasil. Disponible en <<https://wribrasil.org.br/pt/blog/2020/06/europa-traca-rota-para-recuperacao-sustentavel-apos-covid-19>>

